



Foro Nacional
Competencias Ciudadanas

Experiencias para aprender
Talleres Regionales
octubre 27, 28 y 29 de 2004



Foro Nacional Competencias Ciudadanas

Experiencias para aprender
Talleres Regionales
octubre 27, 28 y 29 de 2004

Cecilia María Velez White	Ministra de Educación Nacional
Juana Inés Díaz Tafur	Viceministra de Educación Preescolar, Básica y Media
Javier Botero Álvarez	Viceministro de Educación Superior
Sonia Cristina Prieto Zartha	Directora de Calidad de Educación Preescolar, Básica y Media
Mónica López Castro	Subdirectora de Mejoramiento
Yirama Castaño Güiza	Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones
Rosario Jaramillo	Directora Programa Competencias Ciudadanas
Equipo Editorial y de Diseño	Adriana Cepeda Espinoza Henry González Vargas Steven Duarte Montañez
Fotos	Libro <i>Quince experiencias, para aprender ciudadanía... y una más</i>
Fotógrafos	Julián Lineros Alfonso Reina Joana Toro

Contenido

ix Presentación

I PONENCIAS

- 3 La cultura de la legalidad
Roy Godson
- 15 La solidaridad y las competencias ciudadanas
Alfredo Sarmiento
- 21 Creando y sosteniendo una cultura de paz en la educación
Steven Brion-Meisels
- 29 Competencias ciudadanas, una propuesta de integración en las áreas académicas
Enrique Chaux

II PANEL DE CIERRE

Enrique Chaux (moderador)

Relatorías de los participantes

- 43 Carlos Galán
- 45 Clara Mercedes Chacón
- 47 Guillermo García Rubiano
- 48 Augusto Rafael
- 49 José María Espriella Guerrero



Conclusiones

- 50 Enrique Chaux
- 52 María Clara Ortiz
- 54 Henry González
- 56 Carolina Meza
- 58 Juana Inés Díaz Tafur
(Viceministra de Educación Preescolar, Básica y Media)

III TALLERES

- 93 Resumen talleres

Presentación

Ministerio de Educación Nacional

El Ministerio de Educación pone a disposición de toda la comunidad educativa del país, estas memorias de los talleres que se realizaron en el marco del Foro Educativo Nacional de Competencias Ciudadanas.

Las conferencias, los paneles, las experiencias que se presentaron en el Foro, proporcionaron ideas, orientaciones, enfoques y 120 formas diversas de cómo se construye ciudadanía en la escuela, día a día.

Mediante la modalidad de talleres, 19 programas dieron a conocer la esencia de lo que proponen y hacen con más de 600 docentes en Bogotá, y otros 27 programas hicieron lo mismo con más de tres mil docentes en las demás sedes: Cartagena, Medellín, Bucaramanga, Cali, Manizales y Florencia.

Las *Memorias* esperan cumplir el propósito de su nombre: dotar a los Talleres de inmortalidad mediante la palabra escrita, que permita a otros, que no asistieron, conocer lo que se planteó, identificar rumbos y hallar nuevas herramientas para mejorar y enriquecer las prácticas de formación para la convivencia, la solución de conflictos, el desarrollo moral, la participación y la democracia.







La cultura de la legalidad

Roy Godson

Director Nacional Strategy
Information Center. NSIC –
Washington D.C. –U.S.A.

Antes de mi exposición, quiero manifestar que estos días han sido para mí una experiencia maravillosa y que espero contribuir con algo útil a esta reunión. Ya he aprovechado mucho las sesiones plenarias, las mesas redondas, los talleres, los *stands*, la energía y el entusiasmo de profesores, padres y estudiantes de todas partes de Colombia.

Les quiero agradecer a los organizadores y patrocinadores por esta reunión, que es un excelente modelo educativo y de aprendizaje.

En cuanto a mi tema, me gustaría empezar con el origen de la Cultura de la Legalidad, para revisar de dónde viene este enfoque. Sucedió que muchos investigadores, entre ellos yo, buscamos en todo el mundo sitios en donde había ocurrido una situación de criminalidad, de delito y corrupción, de grupos armados y violencia, y se había logrado darle la vuelta a la situación.

Nadie ha podido eliminar la totalidad de los problemas, pero cuando miramos en todos los continentes si alguien había podido hacerlo, encontramos algunos ejemplos muy interesantes.

Hallamos dos sitios que resultaron excelentes. Dos culturas diferentes, con lenguajes y lugares del mundo diferentes, que alrededor del mismo momento pudieron hacer una especie de revolución cultural o renacimiento, o revolución política, como quieran que lo llamemos, en su propia sociedad. Una de esas ciudades la conocieron ustedes con la presentación de Leoluca Orlando, quien habló de cómo los sicilianos habían recuperado su identidad que había sido usurpada por el crimen organizado, por la mafia que tenían antes. He estado en muchas partes de Sicilia, no sólo en Palermo; estuvimos allí para saber qué había pasado. Hace 10 años no se podía entrar a Sicilia a



estudiar este tipo de fenómenos, no era seguro hacerlo, pero ahora me complace decir que es un sitio muy seguro. Hay otras poblaciones alrededor de Sicilia donde este renacimiento, esta revolución, también ha tenido lugar.

En otra parte del mundo, más o menos al tiempo, se ubica el ejemplo de Hong Kong, ciudad reconocida por el imperio del delito, donde se comercializaba el opio en tiempo de la dominación británica. Era uno de los sitios más corruptos de Asia. Si se quería hacer algún contrabando, falsificaciones, tráfico de drogas, se utilizaba a Hong Kong como punto central. Ahora ya no es así; ahora esta ciudad es considerada uno de los sitios más seguros de Asia, y es difícil encontrar la presencia de delito y de corrupción en ese sitio; puede que la haya, pero muy poca. Es uno de los sitios más seguros del mundo.

En nuestra búsqueda, en Colombia, nos interesó estudiar algunos sitios donde vimos cambios dramáticos que ustedes seguramente conocen bien. Se trata de Bogotá y Medellín, donde hay un descenso marcado de violencia y de delito organizado. Esto es muy interesante por la imagen que hay en el mundo de Colombia, de Bogotá y Medellín.

De todas maneras, estamos muy interesados en trabajar con ustedes respecto a lo que está sucediendo, dada nuestra experiencia en Hong Kong y Sicilia, donde sucedió algo que se ha mantenido desde finales de los 70 hasta finales de los 90. Vemos que aquí tienen características similares a las que se están adoptando en otras partes. Voy a explicar algunas de las características comunes y después entraremos a la parte pedagógica.

La primera, que parece estar surgiendo en Colombia también, es el reconocimiento de que para mejorar la calidad de vida y reducir el delito y la violencia se necesitan dos cosas básicas. Leoluca lo describía como dos ruedas de la misma carreta: una es la del Estado, que tiene incorporado el Estado de derecho, y la segunda es la rueda de la cultura, de la sociedad, de personas que en sus hábitos diarios, en la forma como manejan su vida cotidiana, soportan o apoyan la cultura de la legalidad, el estado de la ley. Leoluca decía que si van juntas y sincronizadas, el progreso y el avance pueden ser significativos.

La gente que está educando a la policía en Colombia, por ejemplo, está interesada en este tipo de enfoque. Lo describen como las dos ruedas de una bicicleta. No importa cómo se describa, el principio es que no se puede confiar únicamente en el Estado, incluso si el Estado asume ese Estado de derecho. Para ser eficaz, la población debe apoyarlo, ser la contraparte complementaria.

La segunda característica es que estos cambios, y que funcionen las dos ruedas sincronizadas, fácilmente toman una generación. No es algo que pue-

da suceder en tres o seis años, ni en un período presidencial. Tiene que sostenerse durante cierto periodo y habrá momentos de altibajos, y en general se toma por lo menos una generación, unos 20 años o más. Ésa es la historia de Hong Kong y de Sicilia. Al movimiento antimafia y a las triadas de Hong Kong les tomó cerca de 20 años, desde principios de los 70 hasta prácticamente los principios de este siglo, la posibilidad de ver resultados perdurables.

Nuestro tercer descubrimiento fue que esto no se puede imponer desde arriba, que no se le puede decir a la gente, simplemente, “háganlo”. La gente tiene que desearlo, tienen que llegar a un punto en que de verdad quieran hacerlo. Han utilizado otras costumbres, tienen una cultura en la que han vivido posiblemente siglos, o por lo menos 50 ó 20 años, y ahora se les está pidiendo cambiar sus costumbres. Tienen que estar de verdad en disposición de cambio, y esto causa problemas durante la transición; entonces, la gente tiene que de verdad desearlo, anhelarlo.

Una circunstancia que nos permite medir si la gente quiero hacerlo, o no, es si han tenido mucha violencia y crimen y ya están hastiados de la corrupción; entonces es cuando comienzan a tomar acción. Pero si se hacen los que no lo ven, si, coloquialmente, se hacen los locos, si la gente actúa como en Sicilia, donde por mucho tiempo no querían cambiar las cosas, y ni la iglesia ni la policía querían entenderse con la mafia porque murieron en su intento de tratar de cambiar las cosas y nada sucedía. Hasta que la gente se involucró; no fue el presidente, ni la policía, ni las instituciones, sino la población en general la que se interesó, y entonces fue cuando sucedieron los cambios.

Otra característica es que esto no es costoso, en términos materiales. Esta revolución no cuesta en lo económico lo que cuestan la policía, las fuerzas armadas, las cárceles, el sistema judicial y el mecanismo jurídico, lo que llaman ustedes represión. Todo ese sistema es muy costoso, mientras el enfoque de las dos ruedas, de la cultura de la legalidad, lo es mucho menos; la educación resulta siendo muy económica. Cuando hay represión e irrespeto por la ley, cuesta mucho en helicópteros, policías y armamento, en toda la alta tecnología de las armas represivas. En comparación con todo eso, es muy bajo el costo de la participación ciudadana.

¿Cómo llegar a eso? Encontramos que había tres tipos de instituciones que participaban. Las escuelas de educación formal eran instituciones que lograban el cambio; involucraban a muchos, a grandes cantidades de niños, y a través de ellos a los padres y las comunidades. Por supuesto, después los niños crecen, y cuando hay cambios generacionales, se necesita una generación para cambiar las cosas.



Una de las instituciones más importantes es el sistema escolar. Tiene profesores que saben enseñar, que aman su profesión. El asunto es que tienen las habilidades en este tema en particular porque se les ha dado este conocimiento, se les ha impartido, o ellos lo adquirieron a veces por su propia iniciativa, sin ninguna ayuda. Al ver algunos de los proyectos de diferentes partes del país que ustedes presentaron, nos damos cuenta de que a esos lugares ni siquiera se puede llegar con seguridad. En las áreas rurales del Sur, que no tienen electricidad y donde hay presencia fuerte de violencia y de narcotráfico, se desarrollan estos proyectos y, a pesar de aquello, después se desarrollan estructuras más organizadas. Todos los profesores, la administración de los colegios, las comunidades, los niños, son clave.

La iglesia es el segundo conjunto de instituciones que tienen autoridad moral, que por lo general la gente respeta, confía en ellas, y cree en lo que hacen. Bueno, nadie es perfecto, ningún centro de autoridad moral es perfecto, pero tratan de hacer lo mejor que pueden para reflejar los valores morales. Por ejemplo, en Sicilia el papel de la iglesia fue definitivo. Cuando la iglesia empezó a hablar abiertamente sobre la mafia y los curas comenzaron a hablar con sus feligreses y en las clases de catecismo, ya no iban a tratar de casar a sus hijos o hijas dentro de la mafia, sino que comenzaron a criticar específicamente el delito, no en términos generales, sino específicamente; no con nombres de los mafiosos, sino mostrando lo que creían; que lo que se enseñaba en las escuelas, lo que estaban diciendo los profesores con modelos seculares o religiosos también se estaba tratando de reflejar en su forma de vida, como centro de autoridad moral.

Bueno, los centros de autoridad moral eran diferentes de los de Hong Kong pero, en el fondo, cuando se tiene la participación de esos centros de autoridad moral es cuando se alían con las escuelas.

El tercer grupo es el de los medios de comunicación. Cuando decidieron romper su silencio y apoyar y promocionar lo que estaba sucediendo en el sistema escolar, lo que los líderes religiosos y las otras autoridades morales estaban diciendo, como parte de su cobertura normal, no por pagarles para hacerlo ni por los escándalos y la sangre, comenzaron a jugar un papel diario mucho más importante.

La pregunta aquí es si es aplicable este modelo de la cultura de la legalidad en otras partes. Nadie lo sabe con certeza, pero hay buenas evidencias de que sí es posible lograrlo, de que sí es aplicable. Pueden variar la forma, el cómo, el dónde, en diferentes sociedades, pero cuando la gente quiere hacerlo, cuando se quiere involucrar con las instituciones, no es cuestión de fondos económicos. Las instituciones religiosas no tienen que gastar tanta plata: tie-



nen la gente, el renombre, la preocupación; por supuesto que no es cero lo que necesiten. Lo mismo las escuelas y el sistema educativo, porque tienen el recurso humano, algunos recursos económicos, y se necesitan las instalaciones y los libros, pero la posibilidad radica más en la gente, y en varias partes del mundo están aplicando estas lecciones.

En algunos sitios los medios de comunicación están interesándose seriamente. Incluso en Colombia hay pioneros de estas actividades, las telenovelas, por ejemplo. Un emblema como *Francisco el matemático* resultó ser un ejemplo de cómo los medios juegan un papel importante. Por supuesto, no lo hicieron con fines educativos; viven de ganar plata, pero también contribuyen en este caso, porque quisieron hacerlo para la sociedad. Este experimento de *Francisco el matemático* se ha proyectado y se ha hecho de diferentes maneras en otras sociedades, y a pesar de que no tenemos muchos ejemplos, sí tenemos mucha gente que está empezando a aplicar esta metodología.

Ahora voy a hablar un poco sobre lo que tienen en común los enfoques pedagógicos. Me voy a centrar específicamente en los planteles educativos. Tienen ustedes aquí un ejemplo maravilloso en la forma como se produjo este libro, el manual para profesores sobre currículo de la Cultura de la Legalidad, que, si no lo han visto, los invito a que lo conozcan. Es labor de los profesores.

En cada sociedad en el mundo educativo, cuando se reúne la gente para producir un manual de profesores, como en este caso, pueden resultar manuales semejantes a éste. Fue producido por los profesores y ha sido avalado por el Ministerio de Educación y por la oficina del programa de lucha contra la corrupción.

Pero déjenme hacer un resumen de las ideas claves, y también de lo que encontramos en Perú, en Salvador y en otros sitios como Guatemala, donde está comenzando. La OEA está interesada en adoptar esto y en proyectarlo a todo Latinoamérica; lo mismo las Naciones Unidas. Ahora esto está empezando en el Oriente Medio, en Líbano, con las mismas ideas que quieren aplicar en las escuelas y colegios, no sólo de Bogotá y Medellín, sino también en otras 8 ciudades que ya han adoptado este método. En un año, o algo así, creo que hay en fila otras 10 ó 20, que ustedes, de pronto, pueden estar interesados en conocer.

Voy a describir brevemente el enfoque que tiene aquí, que en general es lo mismo, pero aplicado de manera diferente en diversos países, según las circunstancias. Voy a hablar de las cuatro partes del tema pedagógico. La primera parte tiene que ver con el entendimiento de lo que es el Estado de derecho. No es fácil entenderlo; los políticos lo usan, lo usan también los profesores, los maestros; yo también como estudiante lo oía, pero nunca se



me enseñó realmente cuáles son los principios claves del Estado de derecho; la gente medio lo entiende, pero no bien, hasta que empezamos a ver cómo se está enseñando este concepto. Yo no lo entendí en mi momento.

Lo que es el Estado de derecho y lo que no es. Vamos a distinguir entre esta confusión, no sólo en Colombia, sino en muchos sitios, lo que yo creo que es el Estado de derecho. La esencia está en tres principios básicos.

Primero, el Estado de derecho es un sistema en el cual todas las personas de la sociedad participan en el establecimiento de las normas; todos pueden participar en la formación de las leyes, con diferentes métodos de participación. Esto permite de forma normal, cotidiana, participar en legislar; las elecciones son un método de participación, pero hay otras muchas formas de participación en diferentes sociedades.

El segundo principio es que, en el Estado de derecho, las normas y leyes se aplican a todos los miembros de la sociedad y, en especial, a los gobernantes; el gobierno no es algo que ellos imponen ni ellos están por encima de la ley. Ya después hablaré un poco más de esto. El Estado de derecho incluye a los gobernantes, hasta los más altos niveles del gobierno, y no sólo a la población en general.

En tercer lugar, el Estado de derecho protege a todas las personas y al mismo tiempo protege a la sociedad, a las personas individualmente y a la sociedad colectivamente. Un sistema efectivo de Estado de derecho tendría estos tres principios básicos. En inglés se llama el imperio de la ley; a veces se pierde un poco la semántica.

Voy a decir lo que no es el Estado de derecho. No es el hecho de que los gobiernos o los gobernantes utilicen la ley para imponer su voluntad sobre la población: “Yo tengo la ley, poseo la ley y ustedes la cumplen”. Ese tipo de actitud no es coherente con los principios que mencionaba antes; si hay una elite que manipule las normas para su propio beneficio, eso no es Estado de derecho.

Tampoco lo es la situación en que la mayoría lo utiliza para imponerse sobre los derechos de las minorías. Las mayorías son necesarias en la democracia, pero no son suficientes para el Estado de derecho. La democracia protege a los débiles. La mayoría a veces pisotea los derechos de las minorías. Cuando vemos a los gobernantes imponiendo la ley, o que la mayoría está pisoteando los derechos, por su propio interés, contra las minorías, eso sería un gobierno por ley y no un Estado de derecho. Como no es un principio de éste la expresión, que he oído en América Latina, de que “para mis amigos todo es negociable y para mis enemigos la ley”.



Debe anotarse que el Estado de derecho, aunque para mí y para muchos que están interesados en este enfoque es deseable y aplicable en la práctica y no es utópico, quizás no va a ser algo perfecto de la sociedad; no va a garantizar tampoco el hecho de que la gente deje de tener diferencias entre unos y otros; siempre habrá conflictos políticos fuertes y alguien que trata de manipular la ley en su favor. Nunca hemos visto una sociedad que se haya salvado de este fenómeno. Algunas personas se sentirán insatisfechas de la forma como se aplican las normas; el Estado de derecho algunas veces no proporcionará una justicia adecuada para todo el mundo, pero por lo menos facilitará mecanismos para corregir el sistema, para que la gente participe, critique, sugiera formas de mejorarla, y habrá sitios donde se necesite cambiar mucho más.

En Sicilia todavía quieren mejorar más su sociedad, pero no están utilizando la violencia mafiosa ni otros tipos de violencia; ya hay muy poco de eso en comparación con lo que había antes. El Estado de derecho ofrece oportunidades a la gente para que logre lo que quiere dentro de un sistema en que los derechos de todo el mundo son respetados, así como los derechos de la sociedad en general son respetados.

Ésta es la primera parte de lo que es el Estado de derecho. En nuestra investigación hemos descubierto que a la gente le cuesta un poco reflexionar en esto y entenderlo; por esto, la distinción entre el Estado de derecho y el gobierno por ley. Hay que establecer esta diferencia y la gente tiene que comprenderla; si lo entienden, podemos pasar a la segunda parte que tiene que ver con la Cultura de la legalidad.

El Estado de derecho es, pues, el ámbito del Estado donde el Estado regula según la ley. El Estado de derecho tiene que ir acompañado, complementado, apoyado, por una cultura donde se sientan identificados los que la aplican, una cultura de la legalidad, que es aquella donde la mayoría de la sociedad cree en el Estado de derecho, donde las personas, cuando se levantan por la mañana, no piensan en cómo pueden darle la vuelta a la ley, en cómo hacer una trampa para un contrato con el gobierno o para conseguir una licencia de conducción.

La gente que se forma en el Estado de derecho dice: “Voy a trabajar dentro de las normas y los sistemas, a pesar de que a veces es inconveniente”. Puede ser incómodo muchas veces. Cuántas veces al conducir un carro uno va por encima del límite de velocidad; yo mismo lo hago a veces. ¿Por qué tendría yo que seguir los límites de velocidad? Y hay gente que me lo recuerda, que no es correcto; mi familia siempre me lo dice, que yo estoy predicando el Estado de derecho y a veces supero los límites de velocidad. Y cuando hay un accidente me dicen que mire lo que está pasando, que esas son las consecuen-



cias. Necesito que alguien me lo esté recordando, no sólo mi familia; la policía también me lo recuerda de vez en cuando con un comparendo, y me aclara que eso no es aceptable. ¿Estamos teniendo la tentación de no pagar ciertos impuestos, de no seguir todas las reglas, de no hacer las colas que se deben hacer y esperar los turnos?

Debemos efectuar debates en los colegios y en las iglesias acerca de las circunstancias que tienen que ver con conductas inaceptables. Si lo dejamos solamente al Estado y a la policía y a las cárceles, nada va a suceder, y es demasiado costoso; tenemos que pagarles por eso, ellos no trabajan gratis, y no queremos tener que pagar en esa forma. Tampoco la mejor solución es mandar a la gente a la cárcel; mucha de la gente que sale de la cárcel vuelve allí porque recae. Este tipo de conducta tiene que reducirse, para que la gente esté de acuerdo básicamente en que el comportamiento corrupto no es aceptable. Y es difícil cuando uno está acostumbrado desde pequeño a presenciar la corrupción por todas partes, como respecto al documento que se saca en una entidad oficial y por el cual se le paga a alguien, porque el tramitador sabe cómo burlar las normas.

Yo también vivo en el mundo y me doy cuenta de todo lo que sucede; yo soy humano, necesito ciertas restricciones y que la comunidad y la familia me controlen. Necesitamos un control mutuo y la policía también es necesaria; necesitamos el Estado, pero necesitamos tomar la iniciativa de una cultura que nos inspire a que el individuo sea el que reaccione: no es aceptable tratar de burlar los impuestos.

Aquí en Bogotá hay algo maravilloso. Lo que hizo Antanas Mockus no lo he visto en ninguna parte del mundo. Hay un aporte voluntario para ayudar a la comunidad, un aporte adicional de impuestos; esto es muy poco acostumbrado en el mundo, pero sucedió aquí. Hubo un fondo especial; no solamente los ricos, sino los que tuvieron la voluntad, de todos los niveles económicos, contribuyeron a pagar por cosas que querían tener en la comunidad. Aquí en Bogotá se ve que la gente siente la responsabilidad con la comunidad y que quiere seguir las normas, cumplirlas, a pesar de que no sean cómodas, como el hecho de pagar impuestos.

Hay un tercer tema en el que hace énfasis especialmente el sistema escolar. Es enseñarles a los niños acerca de cuál es la esencia de las formas en que el crimen organizado, el delito y la corrupción funcionan, para que ellos lo entiendan, porque de otra forma esto se les deja a los rumores y a la parte romántica, a las películas y a otros medios y fantasías que tienen los niños, con los que averiguan en forma equivocada, a veces, sobre actividades delictivas y corrupción.

De cierta manera, ellos se ven seducidos por el delito, por el dinero que ofrece, porque proporciona una mejor posición social. En la pedagogía hay muchos sistemas que han decidido enseñarles a los niños sobre cuáles son los motivos para que la gente participe, especialmente los jóvenes, en actividades delictivas; por lo general los primeros pasos son muy inocentes, hasta llegar a matar a alguien. No van a decir que comenzarán matando a alguien o robándole; la mayoría no comienzan así, sino en forma muy sencilla. Alguien les dice que trasladen un carro de un sitio a otro, que si viene un policía, actúen como campaneros, y reciben un favor o algo de dinero. Lo consideran normal, no es nada grave, digámoslo así, pero es la pequeña forma como los jóvenes se van involucrando, sin siquiera saber qué es lo que están haciendo.

Una de las formas fáciles de poner como ejemplo es: “Vaya y entregue este paquete; no mire el paquete, simplemente llévelo de aquí hasta allá”. Si ellos encuentran que la caja fue abierta, nunca volverán a confiar en ese niño. El siguiente niño lo hace y no mira la caja, simplemente la movió. Es una actividad que parece legal. ¿Puede ser malo mover la caja y que le paguen a uno? Por supuesto, depende de lo que hay en la caja. Algunas veces el niño tiene una idea de que lo que está en la caja no es legal, y aun así obedece moverla. Así es, en cierta forma, como se involucra.

Hay muchas cosas pequeñas en las que la gente es seducida por actividades criminales, y una de las formas en que tratan de prevenirlo muchos profesores, pienso que así ha sido en Bogotá y en Medellín, es pasando una película que ilustre esto; no solamente es el profesor quien lo dice, aunque esto es muy bueno cuando son respetados; cuando ellos hablan acerca de esto, saben hacerlo. Pero utilizan una película. Una que se ha utilizado eficazmente con los niños es muy buena, se titula *Buenos muchachos*; es de el famoso director llamado Martín Scorsese. Fue hecha hace diez o quince años e ilustra cómo un niño en la ciudad de Nueva York es seducido por las actividades delictivas, se involucra en pequeñas formas de obtener dinero y poder, y comienza a pensar que ésa es la forma de vivir.

La segunda parte describe cómo es la vida en el crimen organizado. Sueña como divertido pero no es tanta la diversión; es muy violenta. Hay momentos en que quizás la gente estaría feliz de estar matando o dañando a alguien, a otro ser humano, pero tarde o temprano ni siquiera se respetan a ellos mismos. Es una vida muy dura y la película la ilustra.

Finalmente presenta qué le pasa al hombre y a su familia. Compara al padre y a la madre, que son gente trabajadora, con el que pensó que podía volverse importante en la comunidad a través del crimen organizado; cómo levanta a su familia, a su esposa y a sus hijos. Los profesores utilizan esta



película en forma muy eficaz para mostrar cuál es la realidad de este tipo de vida.

Algunos profesores en algún momento trajeron criminales verdaderos a la clase para mostrarlos y decirles a los niños qué tipo de vida llevan. Hay diferentes técnicas pedagógicas, por supuesto que ustedes las conocen, y los niños tienen la oportunidad de discutir estos temas y las consecuencias de estas actividades antes de que se metan en situaciones donde van a tener que tomar una decisión acerca de si se involucran con tales actividades. Comienzan a razonar y a entender los efectos del crimen organizado y de la corrupción en los mismos criminales, en sus víctimas y en la sociedad. Ésta es la tercera parte de este enfoque pedagógico.

Y la última parte, una vez los niños están convencidos de que el Estado de derecho es la mejor forma de todas las que tenemos para regularnos a nosotros mismos, es necesario darles a los niños técnicas para poder afectar un poco su comportamiento y entenderlo también para participar en el comportamiento eficaz de otros, ya sean su familia, sus hermanos, sus hermanas, algunas veces sus padres, y también en la comunidad y con otros colegas en la comunidad.

Dos conjuntos de técnicas han sido muy útiles; particularmente he escuchado que se ha discutido mucho de ellas aquí. Una es la técnica de lo que se llama el pensamiento crítico. Desde el comienzo de este Foro y en todos los talleres, los profesores han estado interesados en utilizar el pensamiento crítico en vez de la memorización. El pensamiento crítico que involucra preguntarse qué creo, cómo llego a estas conclusiones, cómo sé lo que sé, por qué tengo estas creencias, y no estar encerrados en una cultura sin pensar por qué se hace lo que se hace; pensar que es la forma normal de comportarse, que mi familia lo hizo antes, pero ¿qué creo yo, qué pienso? No es solamente memorizar las reglas del pasado, sino pensar en las reglas para usted mismo y para otros.

El segundo conjunto de habilidades es lo que yo llamo solución de problemas. Se llama de diferentes formas en diferentes lugares, pero la resolución de problemas se refiere al individuo que aprende a identificar o a diagnosticar un problema, luego piensa en maneras distintas de resolverlo y sopesa las consecuencias de esas soluciones posibles, de involucrarse en actividades criminales o corruptas, o de no seguir las reglas del sistema; y después toma una decisión con base en el entendimiento del problema.

Estas son habilidades que se pueden enseñar en clase, lo cual se ha hecho muy eficazmente; tenemos muchas evidencias. Colombia parece estar interesada en algunas de estas habilidades, quizás en todas ellas. Y luego los



profesores en este programa van más allá; aplican estas habilidades en situaciones de la vida real en el salón de clase, las aplican a los tipos de problemas y las clases de experiencias que los niños de 12 a 15 años quizás ya tuvieron. Pero también se darán situaciones en las cuales acostumbrarse a utilizar estas técnicas y tratar con dilemas morales es muy difícil. Usted puede darles dilemas, por ejemplo, que la ley es injusta pero por otro lado tenemos un Estado de derecho; entonces, ¿cómo se supone que van a arreglar la ley cuando es injusta? Pueden discutir acerca de eso; los profesores lo hacen muy eficazmente.

Pueden hacer escenarios, juegos de roles; qué pasa cuando se le pide a alguien que lleve una caja, cómo maneja esto, cómo maneja a sus amigos y sus colegas. Si ellos optan por tomar el trabajo de llevar esa caja y se ríen porque usted no lleva ese paquete, cómo maneja usted ese problema. Usted ayuda a que los niños pasen por el tipo de problemas que van a enfrentar acerca de la corrupción; tarde o temprano van a tener que tomar una decisión sobre la corrupción, en todas las sociedades. Por supuesto, en algunas usted tiene la ley, pero los niños tienen que estar enfrentados a si se ha de pagar impuestos o no.

Hemos aplicado una evaluación sistemática, experimental. Hacemos pruebas a los niños antes de cursar el currículo, y también después; vemos cuáles son sus actitudes y sus conocimientos. Ustedes pueden ver el maravilloso cambio. Nada es perfecto haciendo esto y las escuelas solas no garantizarán el éxito, pero son necesarias; nosotros como educadores tenemos el mayor acceso a la próxima generación. Muchos de los niños tienen padres pero otros no; o tienen sólo padre o madre o sus papás están muy ocupados ganándose la vida. Entonces, están muy expuestos a todo esto.

¿Dónde puede hablar un niño en relación con las tentaciones del delito? En las instituciones religiosas, por los medios masivos también sería importante que lo hicieran. Las escuelas no pueden tomar toda la responsabilidad; son solamente un depósito de conocimientos, de emociones y de actitudes sobre este tema, aunque somos uno de los medios más importantes junto con las ideas del Estado de derecho y la cultura de la legalidad, mientras ellos están expuestos a las tentaciones del delito y a las consecuencias del delito y la corrupción.

Entonces lo que los niños pueden hacer es volverse activistas; no precisamente policías, eso depende de si lo desean, y, de hecho, muchos se vuelven muy críticos de la policía. La gente comienza a ver que ellos tienen que hacer el cambio, y entonces ahora en diferentes partes del mundo se habla de una cultura global de la legalidad; gente trabajando en conjunto.



Cuando la gente comenzó en Sicilia nadie los ayudaba; cuando estuve en Hong Kong, no tenía con quién hablar. Ellos eran los pioneros, pero ahora todos tenemos estas experiencias, podemos aprender de los otros. No digamos que cada experiencia es aplicable en cualquier otra sociedad, pero hay que mirarla y darse cuenta de cómo aplicarla a esa sociedad. Podemos decir que hay suficiente evidencia de que es factible y es, relativamente hablando, poco costoso en términos materiales. Yo pienso que por todo eso las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos, y muchos otros, se han interesado en esto. Y estoy encantado de ver este interés en Colombia.



La solidaridad y las competencias ciudadanas

Alfredo Sarmiento

Director Departamento
Administrativo Nacional de
Economía Solidaria.

Participo en mi calidad de colombiano y de director de un departamento administrativo que hace parte integral del gobierno nacional y tiene por competencia y responsabilidad trabajar por las organizaciones del sector solidario, y, dentro de esa responsabilidad, hacer esfuerzos conducentes a promover entre los colombianos actitudes de solidaridad, hábitos de participación y destrezas para la responsabilidad social.

Todos tenemos un gran compromiso en lo que hace referencia a participar activamente en la generación de competencias ciudadanas. Ese compromiso lo tiene toda persona en su ámbito privado o en su ámbito público; lo tiene cualquier organización, independientemente de su naturaleza privada, pública o solidaria. Y tenemos la posibilidad de promover la construcción de competencias en diferentes escenarios pedagógicos, en la familia, la escuela, la universidad, la empresa.

En el caso que me concierne, son espacios pedagógicos una cooperativa, una fundación, una red de voluntariado, los medios de comunicación, las iglesias. Ninguna de estas instituciones puede evadirse de la responsabilidad y el compromiso de promover competencias ciudadanas y sociales. El compromiso del Departamento Administrativo Nacional de Economía Solidaria es el de articular esfuerzos con el Ministerio de Educación y con los esfuerzos que ustedes vengán adelantando desde diferentes instituciones y espacios, por hacer de Colombia un país donde se posicione cada vez mejor una cultura de personas y organizaciones socialmente competentes.

Cuando se plantea el tema de la competencia ciudadana es insoslayable hablar de solidaridad, de participación y de responsabilidad social. Sin embargo, habría que decir que hoy en Colombia el diálogo sobre estos temas es diverso, polifónico. No hay una sola forma de entender la solidaridad en Colombia, la participación, ni de entender lo que significa ser socialmente responsable o competente.



Para mostrar a ustedes el espectro amplio dentro del cual oscila el diálogo de la solidaridad en Colombia, me voy a permitir hacer alusión a algunos elementos de esa dialéctica. Para amplios sectores de la sociedad colombiana, para muchas personas de diferentes regiones y creencias religiosas, el acto de solidarizarse es un deber, mientras que para otros es un derecho, y esta diferencia no es precisamente ingenua.

Entender la solidaridad y el acto de solidarizarse como un deber tiene connotaciones simbólicas, significaciones y marcas ideológicas totalmente diferentes a cuando la entendemos como un derecho.

Para muchos colombianos el mejor camino pedagógico para la solidaridad es obligar a las personas a que actúen conforme al deber de solidaridad; para otro amplio sector de la sociedad colombiana el camino es seducirlas para que actúen conforme al derecho a solidarizarse. Y así se van dando ustedes cuenta de cómo se configura un conjunto de polaridades en el diálogo de *solidaridad* en Colombia.

A continuación aparecen en oposición los conceptos que con más frecuencia se expresan:

- La naturaleza del ser humano es egoísta. La naturaleza del ser humano es la solidaridad.
- El comportamiento del ser humano se inscribe dentro de las tesis de Hobes “el ser es un lobo para el hombre”; la naturaleza del ser humano es mala.
- Según la tesis antropológica de Rousseau “el ser humano es bueno, pero la sociedad lo corrompe”.
- El ser humano tiene esencias egoístas o solidarias.
- El ser humano no es que tenga esencias solidarias o egoístas, sino que tiene la posibilidad de actuar solidariamente en algunas circunstancias y egoístamente en otras. Hay una gran diferencia entre decir que el ser humano tiene una esencia que lo predetermina y decir que el ser humano tiene un conjunto de posibilidades que lo condicionan.
- La mejor forma de motivar el acto solidario es hacer sentir culpable a la gente: “Mire, usted tiene muchos privilegios, privilegios económicos, culturales, educativos. Usted debería sentir un poquito de vergüenza por esos privilegios y expiar un poco sus culpas, actuando solidariamente.

La solidaridad no tiene por qué ser motivada por la vía de la culpa; hay que mostrarle a la gente que el acto de solidarizarse puede ser un placer, un



goce asociado al encuentro con el otro, ese goce que actualiza el verso de Octavio Paz cuando dice que “para ser, he de salir de mí y buscarme entre los otros, los otros que no son si yo no existo, los otros que me dan plena existencia”.

La solidaridad supone una experiencia en la que, si quiero actuar solidariamente con el otro, tengo que renunciar a mis propios intereses, tengo que sacrificarme.

¿Por qué no pensar que la solidaridad puede ser una experiencia donde al mismo tiempo que satisfago los intereses del otro, satisfago mis propios intereses? No tengo por qué renunciar a mí mismo en aras del otro, ni tengo que sacrificar al otro por mí.

La solidaridad es susceptible de ser delegada en terceros, en el Estado, en elementos externos a mi propia cotidianidad.

La solidaridad es una cuestión que se tiene que ejercer.

La solidaridad en Colombia, como concepto, como principio, como categoría, no es estática; no hay un discurso definitivo de la solidaridad. Es una dialéctica permanente que nos cuestiona, nos interpela, y ante ese hecho tenemos que preguntar cuáles son nuestras posiciones en esa dialéctica.

La discusión de si la solidaridad es un deber o un derecho es un debate ético. Éticamente es diferente si yo actúo solidariamente porque alguien me está viendo desde afuera, porque yo tengo el deber, que si yo ejerzo o actúo solidariamente porque siento que es mi derecho; es el debate de la heteronomía y la autonomía. El deber de ser solidario es una ética donde alguien me ve, alguien me controla. La ética del derecho a solidarizarse me nace a mí mismo, soy autónomo. Y un planteamiento de la competencia ciudadana y de la competencia social pasa por una reflexión de cómo construir autonomía.

Si obligo a la solidaridad, es una experiencia totalmente diferente en el plano pedagógico de si seduzco para la solidaridad. Es totalmente diferente la estrategia de las artes de una seducción, que la de las artes de la imposición; ahí hay un problema pedagógico.

En Colombia muchos de los instrumentos pedagógicos para hablar de solidaridad son obligatorios; el servicio militar obligatorio, la práctica social obligatoria, la alfabetización obligatoria, todo es obligatorio. El pago de impuestos está permeado por una cultura de la obligatoriedad, pero nunca nos han planteado la posibilidad de la seducción como el detonante pedagógico para promover o provocar comportamientos.

El profesor que me antecedió en la palabra hizo alusión a un ejemplo muy interesante que se vivió en la última administración de Antanas Mockus, quien logró seducir a los contribuyentes para tributar y colocar más recursos



para desarrollar programas sociales. Que si el ser humano tiene una esencia que lo predetermina o es abierto a posibilidades, incluso a la posibilidad de ser egoísta o a la de ser solidario, es un debate antropológico; que si se ha de motivar por la vía de hacer sentir culpable o por la vía de hacer gozar, es un debate psicológico.

La experiencia de la solidaridad es una teoría de la motivación; que si el ser humano debe renunciar a sí mismo en aras del otro o si al mismo tiempo que satisface sus intereses particulares, satisface los intereses del otro, es un debate psicosocial, y que si el ser humano delega la solidaridad o la ejerce, es un debate político.

En ese orden de ideas, la solidaridad interpela una gran cantidad de dimensiones y disciplinas, y no es simplemente un discurso tierno, fácil, cariñoso, sino por el contrario una empresa llena de complejidades. Cuando la solidaridad nos pone a pensar en la ética, en la pedagogía, en la antropología, en la teoría de la motivación, en los asuntos psicosociales y en los asuntos políticos, estamos asumiendo seriamente la reflexión sobre la solidaridad como un detonante de actitudes y de comportamientos cívicos y de comportamientos socialmente competentes.

En esa dialéctica uno puede tomar opciones. Aquellos que quieran decir que la solidaridad es un deber, que hay que obligarla y motivarla por la vía de expiar la culpa, que hay que renunciar a sí mismo en aras del otro, son una opción legítima, pero también lo somos quienes creemos que la solidaridad debe discurrir de la siguiente manera: La solidaridad es un derecho que tiene todo ser humano, toda organización, y es un derecho que se debe ejercer de manera gozosa, aumentando las posibilidades que cada uno de nosotros tiene de actuar de manera solidaria, y es un camino que permite satisfacer al mismo tiempo los intereses de los demás y los intereses propios.

Cualquier acción discursiva tiene consecuencias ideológicas, políticas y educativas, totalmente diferentes en el marco de un proyecto político como el Estado comunitario, y yo sé que ustedes han venido haciendo unas reflexiones sobre las competencias ciudadanas en lo que significa este debate en el marco del Estado social de derecho. Yo quisiera hacer unas precisiones de lo que significa, en el marco de un proyecto político de Estado comunitario, apelar al principio de la solidaridad y hacer de éste un detonante de comportamientos sociales y de prácticas que contribuyan al mismo tiempo que a generar capital social, a generar riqueza económica.

En el marco de un Estado comunitario, la propuesta que venimos adelantando y que nos corresponde promover desde el Dansocial, en acción conjunta con otros estamentos del gobierno nacional, es que allí la solidaridad es



un derecho que se ejerce, y que el ejercicio de ese derecho significa o es sinónimo de un verbo que ya está muy consolidado dentro de la cultura política colombiana, que es participar. Dicho de otra manera, ejercer el derecho a solidarizarse es igual a participar.

En el marco de un Estado comunitario, toda persona, toda organización pública, privada o de ese tal tercer sector emergente (que es de origen privado pero con funciones sociales y, o, públicas, que también podríamos llamar sector solidario), todos tienen el derecho a solidarizarse y a participar activamente en la gestión del bien común. Fíjense en que esto es una consecuencia filosófica ideológica de entender la solidaridad como un derecho y no como un deber, de promover y llegar a la solidaridad por la seducción y no por la obligación.

Es una opción a la que se llega por entender la solidaridad como algo que se ejerce y no como algo que se delega, y ésta es la posición que estamos promoviendo y construyendo desde este departamento administrativo para crear una pedagogía de la solidaridad.

Si ejercer el derecho a solidarizarse es participar en la gestión del bien común como un todo en el marco del Estado comunitario, hay un deber implicado; no podríamos simplemente hacer una aproximación apologetica al derecho de solidarizarse, hay que pensar cuál es el deber implicado de ejercer ese derecho. El deber implicado de ejercer ese derecho es ser socialmente competente que, para efectos de la discusión que ustedes vienen adelantando en el marco de este importante Foro, podría ser sinónimo de competencia ciudadana.

Ser socialmente competente es una opción que nos implica a todos nosotros como personas, como miembros de empresas privadas, de instituciones públicas, de organizaciones solidarias.

En Colombia hay mucho negociante y poco empresario. La diferencia es que un empresario piensa la empresa como una comunidad de sentido; al negociante lo que le interesa es el dinero rápido. Colombia necesita una cultura de empresarialidad. No se monta una empresa privada o no se accede a un cargo público, o no se desarrolla una fundación o una cooperativa, o no se participa de un voluntariado para desconocer esa ineludible realidad que nos toca a todas las personas y es la profunda vocación de comunidad.

Cuando tenemos empresas u organizaciones donde el ser humano es medio y no fin, instrumento y no un sujeto de desarrollo, pues allí no estamos creando cultura de organizaciones socialmente competentes.

Ser socialmente competentes significa saber generar riqueza. Claro, tenemos que generar riqueza, la empresa privada, la empresa pública, las orga-



nizaciones solidarias, los estamentos educativos. Tenemos que ayudar a que la persona y las organizaciones y los colectivos sepan generar riqueza, lo que unido a la idea de ser emprendedor es diferente de hacer negocio.

Ser socialmente competente significa distribuir la riqueza, distribuir el ingreso; significa saber resolver los conflictos en la medida de lo posible sin necesidad de terceros o instancias superiores, poder tramitar pacíficamente, creativamente, estéticamente, un conflicto. Y hay muchos conflictos en la sociedad colombiana: el conflicto capital - trabajo; el conflicto rural - urbano; los conflictos sector productivo primario - sector productivo industrial y sector productivo - sector comercializador. Esos son conflictos que en el marco de un proyecto de Estado comunitario no podemos eludir. Hay que asumirlos, entenderlos y buscar las mejores formas de tramitarlos para no dejar deshumanizar su trámite.

Ser socialmente competente significa pensar globalmente y actuar localmente, circular el conocimiento. Nada más triste que aquellos que se dicen educadores y consolidan unas prácticas de poder por unos conocimientos que no tienen el arte de compartir. Nuestra sociedad está llena de personas que se apegan a pequeños fragmentos del conocimiento y no lo comparten, no lo circulan. Circular el conocimiento es parte de una cultura y de organizaciones socialmente competentes.

Ser socialmente competentes significa saber apropiarse tecnologías concebidas foráneamente y aplicarlas a las particularidades específicas de una comunidad, y dejar que tecnologías vernáculas afloren y den respuesta a sentidas necesidades de una comunidad.

Ser socialmente competente significa entender que la libertad no tiene por qué caer en las trampas fáciles del libertinaje, sino hacer de sí misma un acto creativo; significa entender que la justicia no es hacer igualitarismo, sino promover la digna diversidad; significa entender que la fraternidad no alcanza a dar respuesta a las muchas necesidades de sociedades plurales y diversas como la nuestra. La fraternidad no resiste la prueba ácida de la diferencia; la solidaridad, sí. Somos fraternos con los que piensan igual a nosotros, con los que tienen una condición social y económica parecida a la nuestra, o el mismo credo, la misma raza, y eso está bien, pero no es un principio o un valor suficiente para una sociedad donde la pluralidad nos interpela permanentemente. Lo único que resiste la prueba hacia la diferencia es la solidaridad.

El planteamiento, entonces, es empezar a reflexionar a fondo en esta idea de que la solidaridad es un derecho que se ejerce, y que hay que ejercerlo de manera socialmente competente, haciendo de la libertad un acto creativo y de la justicia una opción por la digna diversidad. Muchas gracias.



Creando y sosteniendo una cultura de paz en la educación

Steven Brion-Meisels

Director de Investigación y Evaluación "Juegos de Paz".
Miembro del Consejo de Educación del Centro de Escuelas por la Paz - Universidad de Lesley - U.S.A.

Quiero empezar agradeciendo a los organizadores de este Foro y en especial a los que me han cuidado tanto en esta semana. Ha sido muy interesante cómo los expositores han construido las ideas, desde el Presidente y la Ministra de Educación hasta el señor Mockus y la doctora Haste, y todos los jóvenes, cuyo trabajo es tan emocionante. Voy a tratar de esbozar algunas ideas que son el marco de referencia con el que he estado luchando durante 30 años y que ha recibido la ayuda de gente como ustedes. Es una forma de empezar a pensar cómo crear una cultura de paz en las escuelas y en las aulas; se basa en las formas de mirar, en ópticas, una de tipo de desarrollo, y la otra, el punto de vista cultural y político, y va en línea con los estándares que han venido trabajando ustedes en competencias ciudadanas.

Quiero decirles que a veces nos sentimos humildes e indefensos frente a la violencia personal y pública, la violencia contra niños y gente de todas las ciudades, y en muchas comunidades del mundo. En Estados Unidos la violencia ha afectado mucho a nuestra confianza, a nuestras escuelas, a nuestra identidad como profesores y a los derechos de los estudiantes a aprender; amenaza nuestro presente y nuestro futuro, corta los lazos que unen a nuestras familias. Como padre de hijas de 26 y 23 años, y como profesor, todos los días lucho para ayudar de la mejor manera a resolver esto.

Me gustaría hacer un ejercicio que hacemos en "Juegos de paz" en mi organización. Dejen todos sus materiales en el suelo; necesitamos manos libres. Cuando yo diga una descripción les voy a decir que se pongan de pie, pero después les pido que si hay una descripción que corresponda a ustedes se pongan de pie. Un ejemplo: todo el mundo que venga por primera vez a educación en competencias ciudadanas. Creo que todos deben ponerse de pie. Sentarse por favor. ¿Ya entienden cuál es el ritmo? Las personas que vienen de fuera de Bogotá, gente de Bogotá que nos han hecho la bienvenida



a los de afuera. A medida que vamos haciendo esto, dense cuenta de cuáles son sus colegas, de dónde son. En estos dos días que han estado acá se han hecho conexiones, relaciones; si han conocido a alguien nuevo en esta semana, de pie por favor. Ahora, de pie si tienen un amigo o colega en su organización o en su escuela que apoya el trabajo que tienen ustedes esta semana aquí. Si han sido tratados en forma injusta por alguna persona en la vida, un amigo, un colega, un administrador, alguna persona de las autoridades, si han recibido algún maltrato alguna vez. Miren bien. Otra pregunta: si ustedes alguna vez han tratado injustamente a alguien, a un estudiante, a un hijo, a un padre, a un colega. Mucha honradez en este salón, gracias. Si ustedes son estudiantes de primaria, secundaria o universidad. Es maravilloso ver esto. Si es profesor que trabaja en preescolar o en primaria con niños. Profesores que trabajan con gente adulta o con los últimos grados, de nueve a once. Y si usted es una persona que trabaja principalmente con adultos, como administrador, como profesor de profesores o capacitador, que principalmente tiene adultos como alumnos. Si pueden nombrar a un profesor o profesora de su vida, o a una persona más joven que ustedes que les ha enseñado algo importante, por favor de pie.

Fíjense lo que está pasando, gracias. Si pueden identificar a una persona joven, hijo, hija, alguna persona joven en su vida, de pronto un nieto, a quienes ustedes amen y para el que ustedes trabajen haciendo este tipo de educación en general, que no sea estudiante. Por favor, noten quiénes son; mantengan en su mente y en su corazón a esas personas a lo largo de esta mañana, porque nosotros nos apoyamos en los hombros de esas personas que nos han apoyado y dependemos de las personas a quienes amamos.

Voy a empezar dando un marco de referencia para poner el trabajo que hacemos en contexto, y cito a (Paulo Freire) quien dijo: “Yo no le tengo rabia a los pesimistas, pero sí tengo tristeza porque para mí han perdido su sitio en la historia, no me dan rabia los que piensan pesimistamente porque han perdido su lugar en la historia”. Ustedes tienen un lugar en la historia por estar aquí, por el trabajo que desarrollan, pero quiero ver la realidad un poco más claramente.

El comportamiento violento es el síntoma de una cultura de violencia. Para atacar esta plaga tenemos que atacar las raíces; hemos venido hablando de esto en el taller: necesitan desenvolverse en lo social, en lo cultural, en lo político. Vengo de Estados Unidos. Mi país ha contribuido a la violencia del país de ustedes en muchas formas; es irónico que yo esté hablándoles de una cultura de paz en este momento. Mi país es la más violenta de las naciones industrializadas. Número uno en homicidios, suicidios, lesiones por armas de



fuego, violencia familiar y encarcelamiento, especialmente de los jóvenes. Es primero en la producción, venta, exportación e importación de armas. Y debajo de estos síntomas están las raíces en mi país: racismo, homofobia, ignorancia, temor, pobreza y también un sentido de indefensión.

Fui profesor durante muchos años y aprendí que la indefensión tiene dos aspectos, uno es ira y el otro es depresión, ira y depresión, podemos verlas abundantes por todas partes; las veo en mis estudiantes y en mis colegas. Entonces nos sentimos apabullados, porque muchos vivimos en culturas en las que estamos rodeados de violencia. Es difícil tener una perspectiva desde afuera para respirar con tranquilidad; tenemos que compartir esto con nuestros colegas, fracasos y éxitos. Entonces, es bueno que ustedes hayan encontrado tiempo para lo que llama “la bella lucha” el doctor Martín Luther King. El doctor Martín Luther King, en el 68, cuando trajo a flote el movimiento de derechos civiles, en tiempo de la guerra de Vietnam, para el movimiento por la justicia social; en River Side dijo que la paz no es la ausencia de tensión, sino la presencia de justicia, y yo creo que el trabajo que están haciendo ustedes está muy relacionado con esto en convivencia y en participación.

Voy a compartir con ustedes lo que he aprendido en 30 años en tres contextos distintos: el del centro de escuelas por la paz que empezamos en el 92 en la universidad de Lesley, durante la primera guerra del golfo cuando veíamos que los niños jugaban a la guerra y muchos pensamos que teníamos que hacer algo al respecto; el contexto de los juegos de paz, un taller que hemos manejado; y el de la facultad de educación de Harvard.

El trabajo que yo hago se llama “juegos de paz”, trabaja en alianza con las escuelas y otras instituciones. Gastamos tres años en las escuelas desarrollando y sosteniendo la cultura de paz en el currículo con juegos cooperativos, trabajando en la administración, con los padres y voluntarios. Creo que para hacer paz se necesita comunicación, solidaridad, resolución de conflictos y participación positiva, e ir más allá de los intereses propios. En los Centros para Escuelas por la Paz trabajamos con adultos con este modelo, que mencionaré más adelante, sobre identidad.

Parte de nuestro trabajo tiene que ver con entender las raíces de la violencia y la paz. Empezamos generalmente con un ejercicio donde trazamos un árbol con raíces y ramas y les pedimos a los niños y a los adultos que en parejas nombren lo que ven alrededor de un tema, por ejemplo el de la violencia. Después les decimos que escriban en el árbol, identificándolo como rama o como raíz, por ejemplo, las peleas. Las ramas se ven, las raíces no se ven, pero ambas son parte de la violencia. Entonces, a los niños les pedimos que identifiquen con sus propias palabras en el árbol qué son ramas, y si son



raíces ocultas o son algo visible como ramas. Y el árbol de la violencia tiene un montón de palabras de los niños: discusiones, acoso sexual, violencia familiar, violaciones, etc. Todo esto lo encuentran los niños. Y después les decimos que hagan lo mismo con la palabra paz.

Voy a pedirles que durante unos breves momentos piensen cuáles son las palabras que ustedes pueden asociar con paz, con la palabra PAZ. Por favor, busquen a la persona que está sentada junto a ustedes.

Ahora me gustaría oír a algunas personas de la audiencia. Digan en voz alta algunas de las palabras que se les ocurrieron.

Comprensión. Tolerancia. Amor. Justicia. Familia. Cooperación. Respeto.

¡Tienen muchas palabras!. Lo que yo encuentro con los niños es que el lenguaje de la paz es mucho más pobre que el de la violencia: Familia, amor, un poquito de justicia, amistades, cogerse de la mano. Pero es difícil crear un lenguaje de paz, porque no lo usamos muchos. Ayer hablaron de los medios de comunicación y del papel tan importante que desempeñaban. Con el trabajo, con sus colegas y los niños es sencillo trabajar en esto y generar diálogo alrededor del tema.

El marco de referencia para crear la cultura de paz tiene que ser global y ofrecer alternativas a la violencia. El señor Johnson, quién fundamentó este trabajo, dice que necesitamos sustituir la adicción a la violencia por una adicción a la paz y a la justicia.

Lo primero que tenemos que hacer es escuchar las voces de los niños y de los jóvenes. Estoy aquí en esta conferencia, por ejemplo, cuando yo debería estar escuchándolos. Los niños tienen mucho que decirnos, y también los jóvenes; todo el tiempo están construyendo valores y teorías, creencias y normas sobre lo que está bien y sobre lo que está mal: paz, justicia, autoridad, igualdad, todas las cosas importantes en la vida de un niño. No les damos suficiente tiempo para escucharlos. Por ejemplo, ellos comienzan con pelea o volar; algunos quieren correr muy rápido para ganarse las cosas o quedarse detrás y seguir a otros. Dicen, por ejemplo, “te presto el columpio pero si tú me prestas la bicicleta”. Así comienzan la amistad los adolescentes; buscan colaboración, quieren construir soluciones que son justas para todos, y tienen capacidad y el compromiso para crear culturas muy sensibles. Como todos nosotros, los adolescentes pueden ser crueles, pero también tienen la regla dorada de construir su futuro. Es importante escucharlos, y escuchar a los niños y a los jóvenes es un gran don que ayuda en nuestro trabajo en juegos de paz. Veo que hay esfuerzos entre los niños para encontrar ideas para hacer la paz; hablan del deseo de venganza, y también es parte de la cultura en Colombia, según entiendo.



Algunas veces, me dicen, se sienten solos, con ganas de ir a pegarle al otro. Entienden y pueden identificar cuando los adultos son justos o no. Por ejemplo, dicen: “Mi profesor (o profesora), aunque grita y todo, siempre trata de entenderme; hay otros que no son así”. Desarrollan ideas sofisticadas sobre cómo hacer la paz, por ejemplo, a una persona que lucha por la paz, tratan de ayudarla a pesar de que no sepan quién es esa persona.

Otro lente es el social y político. En mis talleres, yo utilizo este marco que se llama las “Diez C”, las cinco C de la conciencia y las cinco C del cambio. El colega Johnson se desarrolló como persona en Trinidad y Tobago, emigró a los Estados Unidos en las brigadas del movimiento de los derechos civiles en los 60, tiene un gemelo que hablaba diferente tipo de inglés; él experimentó el racismo y el lado negativo de esto. Y lo que trató de hacer fue crear un modelo donde se enfatizaba la identidad positiva.

Hay cinco áreas identificadas de conciencia. Las cosas con las que entramos al mundo son el “color”, y el “género”, que frecuentemente determinan cómo somos tratados y si probablemente seamos víctimas de violencia. No sé aquí, pero en Estados Unidos las personas de color y las mujeres son víctimas desproporcionadas de la violencia en todas las formas, incluyendo la violencia del hambre y de no tener vivienda. La cultura también afecta nuestra experiencia de la violencia en la habilidad de construir la cultura de la paz, al menos en los Estados Unidos eso es lo que pasa. Sospecho que se da aquí también, y esto es simbolizado por la tercera C de la conciencia, que es “clase”.

Bill, un colega, llamaba a esto el veneno verde de la violencia. Si usted me dice algo malo a mí, yo también le digo algo malo al que está cerca; él le dice algo a quién está cerca y todo va, como los niños dicen, colina abajo. Es la opresión de la depresión. Entonces, la C de “contexto” nos recuerda que los sitios en donde vivimos, donde trabajamos, nuestras familias, nuestras escuelas, quieren promover la cultura de la paz, o de la violencia, pero la conciencia sola puede ser paralizante. Ustedes piensan sobre esto y no saben qué hacer. El doctor Mockus habló acerca de la culpa como motivador. Ése soy yo. Usted necesita un modelo para el cambio.

Y los cinco elementos que he identificado en el cambio son: la “confianza”, el deseo, el entendimiento de que sí puedo hacer esto; el “coraje” o valentía, el “compromiso”, el “conflicto” y la “comunidad”. Necesitamos un compromiso para tomar los riesgos involucrados en este trabajo y continuar nuestros esfuerzos por muchos años; necesitamos el coraje, no sólo el riesgo, sino admitir los errores para pedir ayuda, confrontar nuestras frustraciones, y con esto todos desarrollamos la confianza, ver el conflicto como un vehículo para crecer, en vez de un problema que hay que evitar.



A medida que hacemos este trabajo en las escuelas, necesitamos tres cosas: conocimiento, herramientas y relaciones. ¿Qué necesitamos saber, entonces? Necesitamos conocer la historia, y quisiera decir que tenemos que saber de la historia, de por qué la historia la escribió un hombre, no una mujer; necesitamos entender las riquezas de las culturas. Hay muchas historias y perspectivas en el desarrollo, en la venida de los europeos a este continente; necesitamos conocer las historias de héroes comunes, conocer las historias de la paz y la comunidad.

Espero que todos ustedes escuchen esto, necesitamos tomar la paz de la literatura, incluyendo las historias de los niños; necesitamos saber cómo integrar este lente del desarrollo político, la forma que trabajamos con los estudiantes, especialmente cuando están furiosos, o tristes, o solos. Necesitamos saber cómo crear disciplina, manejar las estrategias que enseñan en vez de castigar, que conectan en vez de aislar, que perdonan y sanan en vez de excluir y aceptar la revancha.

Todo esto es nuevo para muchos de nosotros. Lo que necesitamos es herramientas. ¿Qué tipo de herramientas? Necesitamos comunicación, la toma de perspectivas, la habilidad de pensar acerca de diferentes formas de resolver los problemas; todas son críticas para la cultura de paz. Podemos enseñar habilidades y hay materiales maravillosos; hemos visto muchos en mi taller, hay muchos más que están siendo producidos en Colombia, y otros que produce la iglesia también. Hay materiales maravillosos, pero lo importante aquí es tomar el tiempo para usarlos, porque en los Estados Unidos frecuentemente están simplemente en el estante. Lo importante de esto es que los niños no utilizarán su conocimiento o sus habilidades a menos que se sientan apoyados y seguros.

Otro amigo, Marvin, dice que la juventud no sigue los programas sino a la gente. Por eso es que les pido que piensen acerca del profesor, el profesor que lo hizo pensar que usted podía hacer esto.

Yo le diría que tenga cuidado de los programas que le dan una solución rápida, que le dicen que usted puede hacer esto en seis o doce horas. Realmente no hay una ruta fácil para la cultura de la paz. Necesitamos comprometernos en la lucha maravillosa por una cultura de paz. Las relaciones dependen de la escucha, el cambio requiere tiempo para desarrollar y practicar nuestro conocimiento, y herramientas, y el contexto de las relaciones de apoyo, las diez C en el desarrollo del modelo.

Cuando pienso acerca de este trabajo de crear una cultura de paz en vez de, simplemente, reducir la violencia del comportamiento, es como lo que se ha hablado esta semana acerca de las dos ruedas de la cultura de la legalidad.



Pienso en una habitación con muchas puertas. Si soy un profesor o un asesor, un padre o un administrador, un custodio, un voluntario o un estudiante, todos traemos algo importante a este trabajo; estamos en un cuarto de muchas puertas y necesitamos caminar a través de una de ellas, pero todas se nos abren y nos llevan al mismo salón. Y si enseñamos en una clase, lo vamos a hacer en diferentes formas. Podemos estar enfocados en la comunidad, podemos hacerlo a través de la forma en que usamos el tiempo con los niños, reuniéndonos, escuchándolos todos los días. Podemos comenzar con los niños cuando lleguen a la casa o visitando la casa o planeando las estrategias para hacerlos sentir seguros en el salón; tener libros para este taller. Y a medida que el mundo comienza a hacer esto, podemos comprometernos a hacer la paz.

Pienso que cuando hacemos esto necesitamos construir no solamente sobre las herencias culturales ricas que traen los niños y que yo les he escuchado a ustedes durante toda la semana. También construimos la cultura de paz en la forma como tratamos los problemas cuando estamos en el salón de clase; cuando estamos conscientes no solamente de que los estudiantes tienen problemas, sino de que los problemas son realmente recursos ricos para nuestro trabajo.

Y finalmente, en la página como adultos podemos construir una cultura de paz en el trabajo con los colegas. Pienso que el trabajo con los colegas es el más difícil. ¿Cómo tratamos a los otros profesores, especialmente a aquellos con los que no estamos de acuerdo? Creo que, por ejemplo, hay mucho desacuerdo acerca de las políticas actuales del país. ¿Cómo hablamos de esto? En mi país el martes tenemos unas elecciones. Espero que Kerry gane, y aparentemente así lo piensa el 90% del resto del mundo, pero quien quiera que gane, lo que es claro es que hay 50% de personas que están apoyando a Bush y 50% de personas a Kerry. Necesitamos saber cómo deben hablar entre ellos, entre nosotros, porque vivimos juntos; cómo hablamos con los colegas con los que estamos en desacuerdo; cómo hablamos con nuestros estudiantes cuando comemos el almuerzo juntos. Cómo hablamos de los colegas cuando no están, cómo le colaboramos al rector o a la rectora cuando está tratando de hacer una reunión a las cuatro de la tarde y todos queremos irnos a casa.

La cultura de paz es como un cuarto al que nos invitan; hay muchas puertas y muchas formas de entrar. Nunca hay que entrar solo. Necesitamos a otros. Un amigo colombiano, en Cali, dice que necesitamos plantar las semillas de la paz en el campo fértil de los aliados. Pienso que hemos estado encontrando aliados, y espero que continúen estando juntos, me gustan estas imágenes de plantas y semillas, de trabajar en un salón con la cultura de paz.



A medida que ustedes hablen con sus colegas y sus estudiantes en el resto de la semana, los invito a que traten de recordar este marco y estas imágenes para que creen las propias. Espero que en algunas formas haya ayudado a darle apoyo a su sentido de esperanza.

Quiero compartir otras dos frases al final, porque me fascina el trabajo de otras personas, especialmente las que me han enseñado. Quiero traer aquí a Kamuro. Él escribió un libro en el contexto de la Alemania fascista, que se desarrolla en una pequeña villa de familias judías. Esta novela la escribió él para aquellos de nosotros que estábamos arriesgando algo en las vidas. La villa está en cuarentena por la presencia de una plaga. La historia es de cómo las personas en esa villa respondieron a la presencia de la plaga: unos se deprimen, otros tratan de escribir una novela y otras personas deciden pelear contra la plaga, y de esto trata el libro. Realmente es una metáfora de nuestras vidas. La decisión que tenían que tomar era, simplemente, si se quedaban viviendo en la mitad de la plaga o si era, o no, esencial luchar contra ella. Hay muchas decisiones complicadas que tomamos en la vida; ésta es bastante simple: estar en el lado de ser la víctima o en el del victimario; a favor o en contra.

La segunda frase es de un amigo que escribió *La pasión por lo posible*. En este libro dice que si la fe nos pone en el camino, la esperanza es lo que nos mantiene; la esperanza nos lleva a una pasión, a lo posible. Eso es lo que yo pienso a medida que me muevo a la segunda mitad de mi siglo personal, que una de las cosas que voy a emprender es que no voy a dejar que mis hijos caigan. Gracias.



Competencias ciudadanas, una propuesta de integración en las áreas académicas

Enrique Chaux

Doctor en educación de la Universidad de Harvard, Estados Unidos, con maestrías en desarrollo humano, también en Harvard, y en sistemas cognitivos y neuronales de la universidad de Boston; es físico e ingeniero industrial de la universidad de los Andes de Bogotá.

Quiero contarles un poco sobre lo que hemos venido trabajando en el grupo de investigación de la universidad de los Andes en los últimos años, que fue fundamental en la en la definición y construcción de los estándares de competencia ciudadana. Me quiero concentrar, sobre todo, en la propuesta que hemos venido elaborando sobre cómo trabajar las competencias ciudadanas.

Quiero empezar por lo que NO es formación en competencias ciudadanas, como para hacer el contraste. Tradicionalmente el espacio de la formación ciudadana se ha limitado a pocas clases, una clase el viernes a las once, algo muy aislado, un poco de cívica por allá o de pronto algo de Constitución y democracia. Todo pensando que hay un docente encargado y unas horas asignadas a la formación ciudadana. El resto del tiempo trabajamos formación académica. Las clases aisladas no son suficientes, y Colombia ya lo ha comprendido. La propuesta que finalmente quedó en los estándares dice que esto no es responsabilidad sólo del docente de *competencias ciudadanas*, sino que debe comprometer a toda la institución educativa.

Ha sido muy común en Colombia, y en otras partes del mundo, el énfasis tan fuerte que la educación tiene en conocimiento. Entonces, los estudiantes terminan conociendo muy bien la Constitución y la estructura del Estado en términos generales, pero de allí a una aplicación en sus propias vidas hay una distancia enorme, pues tienen una formación ciudadana casi exclusivamente centrada en conocimientos.

También ha sido muy común, aunque ya hemos salido bastante de eso en Colombia, el acento en transmisión de valores; una educación en la cual los adultos los definen y dicen que esos son lo que van a regir en la institu-



ción. Los más comunes: honestidad, respeto y responsabilidad. La formación ciudadana se concentra en transmitir esos valores a los estudiantes; se organizan actividades para recordárselos: el valor del mes, el mes de la honestidad; en ese mes se hacen cantos, juegos y carteleros sobre la honestidad; se premia a los más honestos. El mes siguiente es el del respeto y todos trabajan el respeto, y así sucesivamente.

Hemos visto que eso realmente tiene poco impacto sobre los estudiantes, quienes sí aprenden que la honestidad es buena y quisieran ser honestos, pero no reciben herramientas para enfrentar situaciones de la vida real. A veces, por ejemplo, hay charlas sobre valores. Una profesora que está aquí decía de manera irónica, pero cierta, que este tipo de formación suele convertirse en cantaleta sobre valores, repetirlos y repetirlos pensando que así los estudiantes van a incorporarlos. Pero eso no ocurre.

También sucede que se definen unos valores y se premia a quienes los practiquen. El problema con los premios es que los estudiantes aprenden qué hacer para conseguirlos, pero cuando los premios ya no están, una vez afuera, con sus amigos, en sus casas, ya se comportan como antes. Entonces no ha habido ningún cambio.

Los conocimientos son importantes y necesarios pero no es seguro que lleven a la acción. Muchas teorías psicológicas y pedagógicas han mostrado esto. Hay una distancia enorme entre los valores y la acción, y tenemos que tratar de disminuirla. He encontrado niños que pueden repetir que compartir y dialogar son la mejor manera de relacionarse con sus compañeros, pero después les pregunto qué pasó la última vez que tuvieron un conflicto con un estudiante y sus respuestas demuestran niveles muy altos de agresión que no concuerdan con el discurso aprendido.

Por otro lado, en la vida real lo normal es que haya muchos valores involucrados. La transmisión de valores usualmente no brinda herramientas para enfrentar esas situaciones complejas de la vida cotidiana donde hay múltiples valores comprometidos. Además ocurre muchas veces en la aproximación tradicional a la formación ciudadana, que no desarrolla el pensamiento crítico. Se dice: “Esto es lo que hay que hacer, ustedes traten de hacerlo también”. Se busca que los jóvenes repliquen lo que los adultos dicen que ellos deben hacer. Hay unos estudios muy críticos e interesantes sobre esto. Alfie Kohn¹ dice que con este tipo de formación, sin el pensamiento crítico,

1. Kohn, A. (1997). How not to teach values: A critical view at character education. *Phi Delta Kappan*, Feb, 429-439.



jamás podríamos haber prevenido que ocurriera el holocausto. Necesitamos pensamientos críticos para que, si ese tipo de situaciones vuelve a ocurrir, los niños, las niñas, los jóvenes, puedan criticar y decir: “En eso sí no los seguimos, con esto no estamos de acuerdo y lo tenemos que transformar”.

Hablaba sobre premios y castigos. Cuando hay una formación ciudadana que depende demasiado de ellos, los niños, las niñas y los jóvenes aprenden a hacer las cosas por el premio o para evitar el castigo, y no porque estén internalizando el aprendizaje. A esto debe apuntar la formación ciudadana. Antanas Mockus enfatiza la importancia de “sentirme bien con lo que hago, hacer las cosas porque me puedo sentir bien o por evitar la culpa”, pero en lo interno. La importancia de la formación ciudadana está en que haya coherencia entre lo que ocurre dentro de las personas y lo que la sociedad y las leyes están diciendo; entonces, debe buscar motivaciones internas, intrínsecas, que con los premios y castigos muchas veces no se consiguen.

La propuesta que hemos estado desarrollando trata de resumir gran parte de lo que hemos aprendido en todos estos años, y la quiero presentar muy rápidamente. Uno de los puntos importantes es la formación en todas las competencias ciudadanas, en todos los aspectos que están relacionados con la acción.

Por un lado están los conocimientos, y por otro, las competencias cognitivas, emocionales y comunicativas. Las competencias se integran en competencias integradoras, pero también pensamos que no son suficientes para la acción, que también se necesita un ambiente de soporte, un ambiente democrático.

La idea es que las personas necesitan estar en un ambiente que apoye el uso de esas competencias; si no, va a ser muy difícil que las lleven a la acción. Pero esa importancia del ambiente democrático no debe ser una limitación. No es que si el ambiente no es democrático, si el ambiente es difícil, no trabajemos competencias ciudadanas. No, porque también las competencias tienen capacidad para transformar esos ambientes.

La relación entre las competencias y los ambientes tiene ambas direcciones; ambos se necesitan para la acción ciudadana, y en la formación ciudadana se necesita trabajar todo eso. Si uno se concentra solamente en conocimientos, en transformar la estructura pero sin desarrollar competencias, o si trabaja solamente en formación de competencias pero en nada por cambiar la estructura, los contextos en que viven los estudiantes, no va a lograr impacto sobre la acción. Nuestra propuesta es que éste debe ser un trabajo integral, que debe tomar en cuenta todas estas dimensiones.

El segundo punto es que las competencias ciudadanas tienen que ponerse en práctica. Si no, la formación va a ser muy limitada. Los niños, las niñas,



los estudiantes, pueden saber qué es lo que deben hacer en una situación, pero, si no lo han practicado, no lo van a llevar a su vida cotidiana. Entonces, pensamos que la formación ciudadana debe aprovechar todos los espacios que brinda la institución educativa, los espacios de aula y el resto del colegio, las relaciones con la comunidad.

Otro aspecto fundamental es que esto debe ser transversal al currículo. Nos hemos concentrado últimamente en cómo hacer formación ciudadana a través de las matemáticas, en los espacios de lenguaje, en educación física, en arte, en música, en ciencias sociales y ciencias naturales.

Toda la comunidad educativa debe estar involucrada. Si son unos docentes o directivos aislados los que están trabajando, el impacto no podría ser como el que se logra con un movimiento de toda la comunidad escolar, incluyendo a padres y madres de familia. Se ha mencionado que lo más difícil es trabajar en equipo entre los adultos, entre docentes y directivos. Sin embargo, el nivel del trabajo y de la formación entre los adultos también es determinante para que todo esto pueda tener los resultados que se requieren. Y en ese mismo sentido, debe haber consistencia entre lo que se quiere formar y lo que se está viviendo a nivel de la organización y de la institución educativa. Digamos que la formación sería muy limitada si se está buscando que los estudiantes aprendan a resolver pacíficamente los conflictos, mientras los conflictos que surgen entre los adultos, entre las directivas y los docentes, con los padres y madres de familia, se manejan por medio de la agresión, del poder, de la autoridad.

Finalmente, un punto en el que he insistido mucho y seguiré insistiendo: la importancia de la evaluación. Necesitamos saber realmente si todos los ensayos que estamos haciendo, que son gran cantidad, funcionan. Es impresionante el número de trabajos que se ha presentado aquí y la cantidad de los que no se pudieron presentar. En toda Colombia se está usando la creatividad intensamente, pero si no evaluamos rigurosamente el impacto que tengan todas esas innovaciones, no vamos a saber cuáles están logrando la formación que queremos y cuáles no. Seguramente muchas sí están teniendo impactos duraderos y están cambiando la vida de muchos estudiantes pero, si no las evaluamos, no lo vamos a saber; quizás algunas de las que pensamos que están bien estructuradas y tienen buen impacto sobre los estudiantes no lo son tanto. Incluso, como ha ocurrido en muchas partes del mundo, algunas iniciativas que se hacen con las mejores intenciones pueden tener impactos negativos. Necesitamos hacer evaluaciones rigurosas; con que algunas personas digan “yo creo que sí funciona, yo lo diseñé bien”, no es suficiente.



La nuestra es una propuesta integral. Sabemos que es muy difícil y que requiere mucho esfuerzo. No pensamos que ocurrirá automáticamente, pero lo queremos plantear como algo a lo que hay que tratar de llegar.

Ahora quiero hablar un poco más sobre cómo puede ser la integración transversal y el trabajo en las áreas académicas. Nosotros lo vemos desde dos estrategias complementarias. Hemos llamado aulas en paz o aulas democráticas a la primera, cuya idea es que en cualquier clase, en cualquier área académica, en todas, siempre se presentan relaciones entre los estudiantes; son ciertas dinámicas entre los estudiantes, entre estudiantes y profesores, como en cualquier interacción social. La idea es aprovechar esas dinámicas para la práctica, el desarrollo y la vivencia de las competencias ciudadanas.

Por ejemplo, la construcción colectiva de normas y acuerdos. En toda interacción social, para que funcione, se requiere de algunas normas. Muchas veces esas normas han sido decididas antes y a los estudiantes, cuando llegan a las clases, les dicen que esas son las normas y las tienen que seguir. La idea es aprovechar la definición e implantación de las normas como un momento de formación ciudadana, para que los estudiantes participen en la construcción de aquéllas. Muchas personas consideran que ésa es la mejor manera de desarrollar la comprensión del sentido de la legalidad y del sentido de las normas, y de que “si yo participo en la construcción de estas normas, entiendo que sin ellas se puede afectar nuestra convivencia y lo que todos queremos. Necesitamos algo que nos guíe en nuestras interacciones”.

Por otra parte, no estar de acuerdo con alguna norma no es justificación para incumplirla. Debe cumplirlas, y hacer todo lo posible para transformarlas. Los estudiantes deben saber que ellos no solamente pueden construir las normas, sino que en algún momento en que consideren que una norma no funciona, que es injusta, que favorece a unos sobre otros, la pueden transformar. Eso se puede vivir en la cotidianidad de una clase de matemáticas o de una clase de arte.

Adicionalmente, siempre en cualquier interacción social, incluidas las aulas de clase, siempre va a haber conflictos. La idea es aprovechar esas oportunidades propicias para formar ciudadanía, oportunidades que se pierden cuando llega el docente y pregunta quién fue el que empezó, o quién tiene la culpa de que aquello haya pasado, sin aprovechar el momento del conflicto para que los estudiantes puedan entender que distintas personas pueden tener distintas perspectivas en los conflictos; que pudo ser que entendieron de una manera unos, y de otra manera otros, y que probablemente eso tuvo que ver con el origen del conflicto. Hay que aprovechar el momento para imaginarse muchas alternativas y desarrollar la competencia cognitiva de genera-



ción de opciones, o para lograr acuerdos, o para manejar las emociones. Los conflictos también generan decisiones fundamentales, que todo el tiempo hay que tomar y nos afectan a todos. Todas estas son oportunidades aprovechables que ocurren en cualquier área académica, en la cotidianidad de la interacción entre estudiantes, incluso entre estudiantes y docentes.

Los conflictos que surgen entre estudiantes y docentes también son oportunidades para decir: “Oiga, nosotros podemos ponernos de acuerdo, yo puedo entender que otras personas tienen una posición distinta a la mía, pero dialogando, buscando alternativas, considerando opciones, puede ser que se nos ocurra algo que esté de acuerdo con lo que todos queremos”.

Hay algo en lo que hemos estado trabajando bastante y acerca de lo cual todavía no tenemos la mejor palabra. Algunos lo llaman matoneo, otros, intimidación, acoso. Los estudiantes, en Bogotá, lo llaman montársela, tenérsela montada a alguien. Consiste en que hay uno o varios que constantemente están agrediendo, molestando, golpeando, excluyendo o burlándose de otro, quien usualmente no tiene cómo defenderse. Estas situaciones son comunes en todas partes. En los países en los cuales se han hecho investigaciones sobre esto, se han encontrado niveles muy altos de esto que aquí estamos llamando matoneo o intimidación.

En las investigaciones que hemos realizado en Colombia, lo hemos hallado desde el estrato seis hasta el uno. En todos cambia la forma; a veces es mucho más física, de ir y pegarle a la persona o de amenazarla con pegarle para quitarle algo, o por diversión o por destacarse. Otras veces es indirecto, más relacional; hacerle daño a las relaciones y regar chismes, pero siempre contra una persona indefensa.

Este fenómeno ocurre en todas las áreas académicas y también en el aula, muchas veces sin que los docentes se den cuenta. Tanto en investigaciones adelantadas en Canadá como aquí en Bogotá, el 80% de las situaciones de intimidación y matoneo ocurren sin que los docentes se den cuenta. Pero los compañeros sí se dan cuenta, y eso tiene efectos graves sobre las personas y también efectos académicos. Las víctimas tienen mayor probabilidad de desarrollar depresión e incluso aumenta el riesgo de suicidio más tarde en la vida.

Hemos visto el caso de alguien que sufrió cuatro años seguidos de matoneo por parte de otros. Eso tiene implicaciones sobre la víctima y también sobre los acosadores, sobre los victimarios. Además tiene efectos académicos; las personas que son víctimas del matoneo muchas veces no hacen preguntas en clase; se quedan muy calladas y no demuestran que no están comprendiendo algo. Dado que esto ocurre cotidianamente en todas las áreas académicas, la idea es poder detectarlo y prevenirlo, lo cual puede ser un



momento de formación en competencias ciudadanas y de practicarlas en una situación real en que los estudiantes saben de qué se está hablando.

También hemos considerado, dentro de las dinámicas en el aula, la evaluación del desempeño de los estudiantes, la cual unas veces es formadora, y otras, puede ser percibida como una agresión. A los docentes nos queda muy fácil señalar lo negativo y criticar, porque muchas veces lo primero que vemos son los errores. El asunto es que para crear dinámicas de aula en que las personas se sientan en confianza, y se puedan cuidar mutuamente, apoyarse, necesitamos crear un ambiente. Un ambiente o unas relaciones de cuidado, en que las personas se sientan protegidas y sientan que pueden cuidar a sus compañeros, pero la evaluación puede hacer que lo que se ha construido en relaciones se pierda, porque los estudiantes se sienten atacados. Entonces, hay que tener mucho cuidado respecto a qué evaluar y cómo evaluarlo, y buscar alternativas como, por ejemplo, no decir que eso está mal sino que podría ser mejor, o que si algo se hubiera hecho así, estaría mejor; mostrar que se cree en sus capacidades en vez de subvalorar a los estudiantes. Esto es algo que los docentes pueden hacer para que el ambiente de clase promueva la formación ciudadana.

También pensamos que la formación ciudadana se puede trabajar por medio de ciertas estrategias pedagógicas que contribuirían a que el aprendizaje académico sea mucho más interesante y significativo. Voy a hablar de cada una de las siguientes cinco estrategias: aprendizaje cooperativo, dilemas morales, juegos de roles, proyectos y aprendizaje a través de servicios.

En el aprendizaje cooperativo los estudiantes trabajan en grupos y cada uno es responsable tanto de su propio aprendizaje como del aprendizaje de sus compañeros; todos tienen que apoyar a sus compañeros; los que han logrado comprender mejor, les ayudan a los otros, para que éstos puedan aprender. Así se está formando en una vivencia de la cooperación, del cuidado. Una de las competencias que se trabaja en el aprendizaje cooperativo es la escucha; los estudiantes aprenden o desarrollan más sus capacidades para escuchar a sus compañeros y para entender que otros pueden tener puntos de vista distintos.

El aprendizaje cooperativo también es útil para la inclusión de aquellos estudiantes que son excluidos, con los que ninguno se mete. Aunque no es fácil, si los grupos se arman de manera adecuada pueden empezar a romper las exclusiones y crear comunicación entre estudiantes que no se comunican. He tenido experiencias con estudiantes que dicen “yo no me siento con esa persona”, “no, yo no quiero trabajar con él”, “a mí no me ponga con él, póngame con otros”, y en los grupos el docente dice “no, usted esta semana tiene



que aprender a trabajar con esta persona”. Se establecen reglas para que no haya agresión ni burlas. De alguna manera tienen que ponerse de acuerdo y trabajar juntos, y eso va cambiando la idea que el uno tiene sobre el otro. Al final, quizás no terminen de grandes amigos, aunque sí he visto que se forman amistades cercanas. Lo más común es que por lo menos ya se han comunicado y se comprenden, por lo menos uno ve en el otro un ser humano como él mismo, y eso se puede lograr en la cotidianidad de cualquier área académica.

Esto fomenta las capacidades para trabajar en grupo; lo más importante, y esto quiero decirlo respecto a toda la propuesta, es que resultan efectos muy positivos en formación ciudadana y en términos académicos. Las evaluaciones internacionales y las aplicadas aquí, muestran que los estudiantes están más dispuestos a hacer preguntas, algo que es indispensable para expresar las dudas y para lograr una mejor comprensión, si están en grupos pequeños, donde han establecido una relación de cooperación mucho mejor que en una clase grande. Incluso los estudiantes que más fácilmente comprenden algunos conceptos, gracias al aprendizaje cooperativo, desarrollan aun más su comprensión, porque el hecho de explicarles a otros les da ese beneficio.

También se ha mostrado que el aprendizaje cooperativo está relacionado con la autoeficacia, con creer que yo sí soy capaz de hacer algo. Esto en áreas como matemáticas es muy difícil; muchos estudiantes no se creen capaces de comprender las matemáticas. Cuando trabajan en grupos pequeños y tienen que llegar a un nivel de comprensión que permita resolver los problemas entre todos, ya empiezan a darse cuenta de que sí pueden. Ésa es la idea de la autoeficacia; también los temas se vuelven más interesantes para los estudiantes.

Los dilemas morales son un tema que ya se está trabajando mucho en Colombia. Aquí se han presentado muchas metodologías de trabajo en dilemas morales, las cuales se incorporaron en los talleres de competencias ciudadanas y fueron experimentadas por muchos de ustedes. En todo caso quiero recordar algunos de sus aspectos y, sobre todo, mostrar cómo pensamos que este tipo de trabajos puede incorporarse a las áreas académicas.

Tengo tres preguntas que pueden llevar a dilemas morales muy interesantes en áreas académicas. Una en biología: *¿Está bien cambiarles los genes a algunos animales para que produzcan más para nosotros?* Esto puede generar reacciones muy diversas y llevar a discusiones y argumentaciones muy interesantes en las cuales los estudiantes tengan que comprender el punto de vista del otro, tengan que argumentar muy bien su posición e imaginar otras alternativas, si a y b son las únicas dos opciones o si hay más, y puedan asimilar mejor lo académico, en este caso conocer mejor en qué consiste modificar los genes.



Entonces, lo académico es mucho más interesante y al mismo tiempo se están practicando competencias ciudadanas.

Otra pregunta. *¿Los científicos que ayudaron a descubrir los principios de la energía atómica, le hicieron un bien o un mal a la humanidad?* Ésta es del tipo de preguntas para las cuales no hay una respuesta clara. Para el mismo Einstein tampoco fue del todo clara su participación con respecto a la bomba atómica. Oppenheimer después se arrepintió de esa participación, y esto puede generar debates muy interesantes en los cuales los estudiantes tengan que poner a funcionar su pensamiento crítico y llevarlo un poco más allá, a su zona de desarrollo próximo, a ese punto un poco por encima de sus capacidades actuales. Esto puede mejorar la formación.

Veamos una tercera pregunta. *¿Qué hubieran hecho si estuvieran en la posición de Schindler durante el holocausto?* Ésta es una referencia a la película *La lista de Schindler*. Schindler estaba frente a un dilema. Se dio cuenta de que al estar incluyendo judíos en sus fábricas como trabajadores, bueno, en realidad eran como esclavos en sus fábricas, estaba salvando vidas pero al mismo tiempo estaba arriesgando la suya.

Es una buena manera de relacionar el poder, ver algo que es muy interesante, muy motivante, como puede serlo una película buena, y relacionarlo con las áreas académicas y la formación ciudadana. Se requiere ponerse en los zapatos de los personajes, imaginarse las opciones que tenían, pensar en argumentos a favor o en contra de sus posiciones. Es algo que el programa *Facing History and Ourselves* (De frente a la historia y a nosotros mismos), ha desarrollado de una manera maravillosa; relacionar los eventos de la historia con sus propias vidas; no mirar la historia como algo aislado, sino como algo que seres comunes y corrientes construyeron mediante sus decisiones, haciendo o dejando de hacer cosas que impactaron la historia. Esto se parece mucho a situaciones en las que estamos, donde podemos hacer algo o dejar de hacerlo, y al dejar de hacerlo, contribuir a que las cosas sigan siendo como han sido. Schindler no actuó así; finalmente sí salvó miles de vidas, porque decidió hacer algo. Esto es fundamental en el desarrollo de la responsabilidad, del sentir de los estudiantes respecto a que sí pueden hacer algo para cambiar su situación, y finalmente conduce a mucho activismo, a tomar la sociedad en sus manos.

Los dilemas morales desarrollan la capacidad para escuchar. Una innovación que hemos hecho, y que ha sido muy interesante, es el principio de que antes de decir mi argumento tengo que repetir el argumento de otros. Sucede que en un debate en el cual hay muchos argumentos y la gente está muy involucrada, todos quieren hablar rápidamente y están mucho más interesados en decir lo suyo que en escuchar lo de los demás. Pues esta regla dispone



que usted tiene que parafrasear a los demás antes de decir su argumento; tiene que repetir en sus palabras el argumento del que acaba de hablar, hasta que esa persona confirme que eso era lo que quería decir. Se requiere la práctica de competencias de comunicación muy difíciles, pero los estudiantes lo pueden hacer. Ya hablamos de la toma de perspectivas, que es una competencia cognitiva; ver el punto de vista de otros y generar opciones es una competencia cognitiva, imaginarse muchas alternativas frente a una situación, pensar en las consecuencias de cada una de esas alternativas. La argumentación finalmente combina competencias comunicativas con competencias cognitivas. Y el pensamiento crítico es fundamental.

Los juegos de roles son en algunos aspectos parecidos a los dilemas morales, pero en otros son muy distintos. Son dramatizaciones en que una persona toma un rol, otra persona toma otro; se trata de actuar esos roles pero poniendo en práctica sus competencias. Los juegos de roles se pueden integrar directamente en las aulas académicas. Hay unos trabajos muy interesantes que han podido integrar la literatura infantil en la formación ciudadana utilizando juegos de roles. En la literatura es muy común que se presenten conflictos, casi en cualquier libro; entonces, se pueden aprovechar esos conflictos para traerlos a la clase. La lectura se detiene en el momento clave del conflicto y se asignan roles; los personajes tratarán de ver cómo con perspectivas e intereses distintos pueden ponerse de acuerdo y llegar a la resolución del conflicto.

Esto resulta muy interesante para los estudiantes, y también para los que estén leyendo se vuelve mucho más significativo; además, lo pueden relacionar con sus propias vidas. Así se está logrando que el aprendizaje sea más interesante y más significativo. Al mismo tiempo que se ponen en práctica competencias ciudadanas, al ver cómo se pueden estar sintiendo las otras personas y la capacidad de manejar las emociones propias. Muchas veces aquellos conflictos son iguales a conflictos reales de los estudiantes e involucran muchas emociones; ellos pueden sentir rabia pero tienen que aprender a manejarla. Generación de opciones, consideración de consecuencias. Los juegos de roles son oportunidades muy buenas para poner en práctica la resolución pacífica de conflictos, competencia que a su vez integra muchas otras competencias.

Proyectos y aprendizajes a través del servicio. Gran parte de nuestra propuesta se basa en que la mejor manera de formar en ciudadanía es la práctica, aprender haciendo. La idea es que los estudiantes tengan la oportunidad de poner en práctica sus competencias en su relación con sus comunidades. Un investigador dice que la mejor manera de desarrollar responsabili-



dad social es, precisamente, dando la oportunidad a los estudiantes de practicarla². Si los estudiantes pueden tener contacto con sus comunidades y hacer algo por ellas, empiezan a darse cuenta de que en realidad no es tan difícil y que hasta puede ser interesante y gratificante.

El aprendizaje a través del servicio, de hacer algo con los demás, que pueda beneficiarlos, comprende también proyectos solidarios que pueden darse en la escuela, por ejemplo, entre estudiantes mayores y estudiantes menores. Yo estoy dirigiendo un proyecto entre estudiantes de octavo y noveno que se relacionan con estudiantes de primero y segundo alrededor de un tema académico, en un colegio de Bogotá³. El tema es la nutrición; los de octavo y noveno están hablando de nutrición en la clase de biología y todo lo que aprenden lo ponen en práctica en su proyecto con los estudiantes de primero y segundo de primaria. Por razón de su estrato socioeconómico muchos de los estudiantes menores tienen problemas de nutrición, y entonces los mayores los apoyan; el apoyo se extiende hasta las familias de los estudiantes menores.

Hay un proyecto del que escuché aquí, de trabajo con la comunidad en Sincelejo, donde los estudiantes se involucran en trabajos de formación con las familias, en este caso sobre temas de derechos sexuales y reproductivos, abuso sexual y formación sexual. Éstas son situaciones reales que se vuelven muy significativas para los estudiantes y les permiten aplicar conceptos académicos. La idea no es hacer un servicio social que no tenga nada que ver con sus áreas académicas; la idea y toda nuestra propuesta va dirigida a hacer algo que simultáneamente esté trabajando lo académico y la formación ciudadana, desarrollando competencias académicas y competencias ciudadanas. Los proyectos pueden ser relacionados con áreas académicas y éstas son el punto central; los trabajos constituyen aprendizaje a través del servicio.

La estrategia de las aulas en paz y estas estrategias pedagógicas de las que hablamos, se refieren primordialmente a lo que se pueda hacer, relacionado con las áreas académicas, en el aula. Además de eso, hay que tener en cuenta a toda la institución educativa. El principio que hay detrás de esto es la coherencia entre lo que se quiere formar y lo que se está viviendo en la institución educativa. Entonces viene la construcción colectiva de normas, las normas generales, el manual de convivencia, normas que pueden ser cons-

2. Staub, E. (1995). The roots of prosocial and antisocial behavior in persons and groups: Environmental influence, personality, culture, and socialization. En: W.M. Kurtines & J.L. Gewirts. *Moral development: An introduction*. Boston: Allyn and Bacon. Capítulo 16.

3. Proyecto liderado por Gabriel Benavides como parte de su Maestría en Educación en la Universidad de los Andes.



truidas colectivamente, como en muchos casos hemos visto, y que también los estudiantes puedan cambiar si las consideran injustas.

El gobierno escolar que creó la Ley general de educación se puede estar desperdiciando porque repite algunas de las prácticas que son comunes en democracias muy representativas, donde los elegidos prometen cosas que no pueden cumplir. La promesa más común que hemos escuchado es la de tener una piscina en el colegio. Lo mejor es aprovechar el gobierno escolar para decir que la democracia no es solamente un sistema representativo donde los elegidos prometen algo que no pueden cumplir y después tienen todo el poder para hacer lo que quieran, sino que democracia participativa es aquella en la cual las personas que dieron su voto, después, pueden exigir y que, si no se está cumpliendo lo que se prometió, pueden revocar el mandato. En la Universidad de los Andes están trabajando en una propuesta de *gobierno escolar visible*, en el que los estudiantes votan por proyectos, por programas, y después hacen seguimiento para ver si se cumplen o no.

Finalmente, todo esto requiere el apoyo y el liderazgo de las directivas. Cuando son unos docentes aislados los que están haciendo este trabajo, siempre hay un límite; pueden avanzar muchísimo, pero va a haber un punto del que no van a poder avanzar más. Muchas directivas son muy conscientes de eso, y pueden aplicar todo su esfuerzo por ayudar a que esto se convierta en un trabajo institucional.

Termino con esto. Lo que he hecho es, en gran parte, presentar las ideas principales de este libro que acabamos de sacar⁴. El libro está lleno de estrategias, de actividades y alternativas. Nosotros no pensamos que ésta sea la única manera de formar en ciudadanía, pero sí queremos que se genere un debate, una discusión y una interacción sobre esto. Necesitamos que la gente empiece a criticarnos, a sugerir otras formas; que diga si lo que estamos diciendo no debe ser así, si éstos no son los principios, o si hay otros principios que hay que tomar en cuenta.

En formación ciudadana nadie tiene la respuesta, y nosotros tampoco. Que el debate siga. La formación ciudadana debe ser transversal y todavía necesitamos muchas ideas sobre cómo hacerlo. Éstas son unas, pero necesitamos complementarlas con todas las demás, las de ustedes.

Muchas gracias.

4. Chaux, E., Lleras, J. & Velásquez, A.M. (Autores-Compiladores) (2004). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula. Una propuesta integral para todas las áreas académicas*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Universidad de los Andes.



Panel de cierre





Panel de cierre

Enrique Chaux

Moderador. Profesor de la Universidad de los Andes.

Concluyen

María Clara Ortiz, subdirectora de Proyectos Intersectoriales del Ministerio de Educación Nacional.
Henry González, miembro de la Subdirección de Mejoramiento del Ministerio de Educación y
Carolina Meza, consultora del Programa de Competencias Ciudadanas del Ministerio.

Los participantes en los diversos talleres trabajaron por grupos contestando las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo creen ustedes que pueden aplicar y multiplicar lo aprendido en los talleres?
2. ¿Cómo se podrían generar mecanismos de trabajo y de comunicación entre ustedes, para enriquecer sus procesos, y entre los otros?
3. ¿Qué apoyos a nivel institucional, municipal, departamental y nacional requieren para continuar y fortalecer este proceso en su institución educativa y en sus ámbitos de acción?

RELATORÍAS DE LOS PARTICIPANTES

Cada grupo nombró un relator que expone a continuación las conclusiones recogidas:

Carlos Galán

Ha sido muy enriquecedor aprender de todas las culturas que tenemos en el país. En el grupo en que estuvimos, particularmente, había gente de Córdoba, Cauca, Sucre, Cundinamarca, Santander, Bogotá, Santa Rosa de Cabal, Cartagena, Huila, Valledupar, y de diversas etnias; era un grupo muy interesante que venía de todas partes de Colombia.



A la primera pregunta: principalmente, enseñando el taller con profesores y estudiantes, sensibilizando a la comunidad y aplicando los talleres en experiencias similares a las que hemos visto acá en el Foro; procurando que estas experiencias no sean sólo una moda y que los talleres se apliquen realmente en el nivel institucional. Hay que incluir lo aprendido en la construcción de los manuales de convivencia, de manera que las metodologías que hemos venido desarrollando queden incluidas como una estrategia para construir competencia de ciudadanía y deliberación en la escuela.

Incluir las competencias en el currículo de las instituciones, para que no sean áreas optativas sino que se conviertan en obligatorias y enseñen a los docentes a desaprender, a modificar la tendencia a manejar todo desde el yo, y a generar procesos democráticos en el aula.

Otro aspecto es la revisión de las acciones del gobierno escolar y la promoción de la escuela de padres. Veíamos en el grupo que el gobierno escolar es una instancia que no ha funcionado en la escuela; luego, hay que trabajar también en ese campo.

Además, se requiere elaborar guías para aplicar la metodología en el aula con los estudiantes en grupos pequeños, de 25 a 30 personas; establecer frentes de trabajo con las autoridades y todos los estamentos que operan en el municipio o la región; que haya continuidad en la capacitación, e involucrar a los rectores de los colegios a nivel municipal o distrital, para que ellos generen espacios de participación real.

Segunda pregunta. Es indispensable que el Ministerio distribuya los materiales, para que quienes estuvieron en un taller puedan conocer las experiencias de otros talleres donde no pudieron participar. Compartir vía Internet bibliografía, guías, cartillas. Disponer de personal especializado para capacitar en las comunidades, y que esto se convierta en una práctica continua. Establecer una red entre todos los participantes y de las experiencias en competencias ciudadanas. Realizar un encuentro con los participantes por lo menos una vez al año, con el fin de conocer y llegar a conclusiones sobre los logros de estos talleres. Organizar a través de las secretarías de educación, las jefaturas de núcleo y las universidades del Estado, talleres de réplica de los talleres.

Tercera pregunta. Pensamos en la celebración de convenios entre el Ministerio y las universidades del sector o de los ámbitos donde se desarrollen las actividades, vincular el sector productivo y fortalecer los recursos locales, y cuidar que haya también recursos para poder desarrollar estas estrategias a nivel local; presentar propuestas concretas al Ministerio de Educación Nacional. En el grupo se planteó hacer averiguaciones en el Ministerio para ver la

posibilidad de que se incluya la metodología del taller de deliberación como política pública, y organizar un grupo de trabajo de esta propuesta para que efectivamente se logre su sostenibilidad en el tiempo.

Tenemos un compromiso enorme que hace pertinente la analogía entre qué es compromiso y qué es involucrarse o comprometerse. Entonces, cabe el ejemplo de que el cerdo da la vida para convertirse en lechona, lo cual es una analogía de compromiso, mientras que la gallina pone el huevo para que uno se lo coma, pero sigue viva. La idea es que podamos comprometer hasta la vida misma en estos proyectos. Finalmente, es indispensable fortalecer las redes locales desde los presupuestos de cada región, que lo local también en sus presupuestos pueda aportar dinero para que estas actividades persistan en el tiempo. En últimas, es formar tejido social donde quepamos todos. Una conclusión que debemos sacar de este Foro es que aquí no hay nadie que valga más que nadie, y que el reto se refiere a que todos ganemos en construir el país que todos merecemos.

Clara Mercedes Chacón

A la primera pregunta. El Ministerio de Educación Nacional debe direccionar y avalar, a través de las oficinas de calidad, la conformación de los equipos de docentes en competencias ciudadanas para que puedan multiplicar los talleres y las experiencias del Foro Educativo Nacional en las instituciones, y luego a nivel local, regional y nacional. Estos talleres deben ser aplicados cuando los docentes participantes hayan recibido las memorias y todo el material de apoyo.

A la segunda pregunta. Consolidar la red desde el portal del Ministerio para que, a través de los correos electrónicos de los participantes, podamos interactuar con el fin de enriquecer el proceso iniciado y la comunicación entre nosotros y el Ministerio, que debe ser permanente; a través de esta dinámica se involucrarán todas las entidades certificadas. Aquellos docentes y estudiantes que se encuentren en sitios de difícil acceso harán uso de salas de Internet gratuitas, en las secretarías de educación o bibliotecas municipales.

Respecto a la tercera pregunta, semestralmente debe haber encuentros de maestros y estudiantes que participaron en estos talleres, con los talleristas, para hacerle seguimiento al proceso, retroalimentarlo, ajustarlo y evaluarlo. Las capacitaciones de final de 2004 e inicio de 2005, y los recesos en junio, deben girar en torno a las competencias ciudadanas y al aprendizaje del Foro Educativo Nacional. El Ministerio de Educación Nacional, mediante un estu-



dio riguroso de cada experiencia, debe asesorarla y apoyarla tanto cualitativa como económicamente, promoviendo encuentros de pares y pasantías a nivel nacional entre los actores del proceso, de tal forma que se pueda acceder a ayudas internacionales. Conviene que las experiencias participantes en este Foro sean estimuladas con apoyo económico, logístico y tecnológico (retroproyector, videos, *videobeam*, cámaras de video, computadores, etc.) con el fin de que sea posible realizar un trabajo altamente calificado; que las experiencias aquí expuestas, así como el resto de ellas, sean editadas y que haya un acompañamiento de las universidades acreditadas con personal idóneo en el tema.

Un problema que se expresa en la voz de muchos maestros es que para el maestro cada vez es más difícil ingresar a especializaciones, doctorados o maestrías. Entonces, y como en la inauguración de este Foro la ministra lo expresó, aquí estaban los mejores, merecen la oportunidad, por medio de una beca, de poder acceder al estudio de maestrías o doctorados.

Aprovecho para dirigir a la Ministra una solicitud, que está contenida en carta firmada por varios docentes y que radicamos en este Foro, en el sentido de modificar el artículo 94 de la ley 115 del 2004, para que el personero de los colegios sea no sólo del grado once.

Por las siguientes razones: los estudiantes de grado once no se ocupan de hacer proyectos porque ya pronto dejarán el colegio; están preocupados los primeros seis meses por estudiar para las pruebas Icfes, o sea que no tienen tiempo para otras actividades; dedican todo su tiempo a cada una de las asignaturas con el fin de poder graduarse; están pendientes de su servicio militar obligatorio; están pendientes del paseo de fin de año, de la fiesta de grado y de su futuro ingreso a la universidad.

Nosotros, como estudiantes y docentes, en representación de los departamentos y municipios y de un alto sector de Bucaramanga, ya hemos hecho la misma solicitud a la Corte Constitucional, que nos ha respondido que eso ya es cosa juzgada y que sólo el Ministerio a través de su oficina jurídica lo puede lograr.

Muchas gracias por esta oportunidad y ojalá, queridos colegas, sigamos trabajando unidos por una mejor Colombia.



Guillermo García Rubiano

Primera pregunta. Desde las secretarías de educación departamental, municipal y distrital, y sus equipos de calidad, los docentes, directivos docentes y estudiantes que participamos en el Foro, se deben socializar las propuestas y, conjuntamente, elaborar un plan de trabajo cuyo objetivo sea involucrar y comprometer a cada una de las instituciones educativas, a cada docente, a cada estudiante. El Ministerio, a través de su página web, portal *Colombia Aprende*, debe poner a disposición de los visitantes los programas de los talleres que aquí se desarrollaron, señalando fuentes bibliográficas y otras páginas web para profundizar en los temas.

Segunda pregunta. El Ministerio de Educación Nacional debe publicar en su página web todas las experiencias de este evento, para que se puedan conocer, valorar y criticar estos desarrollos; también, establecer comunicación electrónica y masificar a todas las instituciones educativas de Colombia en encuentros regionales de docentes y estudiantes cada dos años. El Ministerio de Educación Nacional debe convocar a encuentros técnicopedagógicos para dinamizar las experiencias y potenciarlas con el respaldo suficiente del mismo Ministerio, y constituir redes entre instituciones educativas para profundizar teóricamente y sistematizar las experiencias.

Tercera pregunta. Fundamentalmente, en el nivel nacional ha de existir una voluntad política, administrativa y financiera, técnica y pedagógica que coayude con los entes territoriales para la sostenibilidad de los proyectos a largo plazo. Por otra parte, habría que hacer partícipes a las organizaciones internacionales y ONG para que apoyen estas propuestas. En las instituciones educativas se requiere validar como asignación académica la investigación y dirección de los proyectos de investigación; se propone una intensidad de dos horas.

Y adicionamos una cuarta pregunta: ¿Qué podrían hacer ustedes para que lo aprendido siga funcionando a largo plazo? Lograr un compromiso personal de apropiación e implementación de este taller para que su sostenibilidad llegue más allá del 2007, como está propuesto; incluir en los currículos las propuestas y experiencias presentadas, y utilizar los medios de comunicación masivos para sensibilizar a toda la comunidad respecto a los talleres o propuestas en los que hemos participado.



Augusto Rafael

La primera pregunta. Realizando foros para transmitir los conocimientos; enfocando en cada área las perspectivas de los estudiantes y docentes en la elaboración del currículo; desarrollando un plan de acción departamental; incluyendo en el plan estudios temáticos como la compasión y la tolerancia; creando una base de datos de retroalimentación, y socializando las experiencias con las instituciones de cada región.

Segunda pregunta. Se requiere generar políticas desde el Ministerio de Educación; que nos comuniquemos por vía Internet; realizar una memoria escrita de este Foro, y crear una asesoría de investigación.

Respecto a la tercera pregunta, que es la que más tiene contenido, los apoyos deben ser dirigidos a la posibilidad de dictar talleres de capacitación en todos los niveles y proporcionar recursos didácticos y económicos para el mejoramiento y fortalecimiento de cada una de las experiencias; generar redes de comunicación con los proyectos de cada municipio y hacer un seguimiento comunicativo entre el Ministerio y las secretarías de educación; proporcionar a cada institución bibliotecas especializadas en competencias ciudadanas y mostrar en los canales regionales todas las experiencias; hacer una carta del Ministerio de Educación Nacional que resalte los diferentes proyectos y que sea enviada a las instituciones educativas; que se abra una oficina que haga seguimiento y evaluación sobre estas experiencias y que se apoye en el momento de hacer el concurso a los maestros que trabajan experiencias significativas y que son provisionales; divulgar mayor información de cómo acceder a los recursos que las diferentes ONG, nacionales e internacionales, brindan a las instituciones educativas; considerar a los asistentes como líderes por haberse ganado el derecho de exponer sus experiencias en competencias ciudadanas, y dotar de computadores a las instituciones que no lo tienen.

Respecto a considerar a los asistentes como líderes, esa fue una propuesta de una maestra, porque los que estamos en este foro, no vinimos por algún capricho, sino porque participamos en un foro a nivel municipal de cuatro, cinco, diez, experiencias; si de todas esas se escogió la suya, entonces, el que ganó fue usted y usted es el que está acá, o sea que usted es el líder de ese proyecto.



José María Espriella Guerrero

A la primera pregunta: El grupo planteó que lo primero que hay que hacer al llegar a la región, a la institución, es presentar un informe a la comunidad educativa y, desde luego, a las secretarías de educación. En este punto todos coincidimos en que el papel que hasta ahora han venido jugando las secretarías de educación, por lo menos las personas que estaban allí, ha sido muy deficiente, es decir que no se ha prestado todo el apoyo requerido y se puede observar que muchas experiencias son realmente de iniciativa individual. Entonces, este informe pretende sensibilizar a la Secretaría de Educación, y al Ministerio de Educación, para ver si realmente estos entes se ponen en el papel de impulsar el desarrollo de este tipo de trabajo que, todos hemos coincidido, es muy importante.

En segundo lugar, nos planteamos la necesidad de realizar jornadas pedagógicas de sensibilización institucional e interinstitucional, no sólo con organizaciones oficiales sino con otras organizaciones de tipo privado que también están trabajando e impulsando este tipo de temas.

También se plantea la necesidad de incluir y desarrollar proyectos sobre competencias ciudadanas en el PEI de las instituciones y, a través de foros, estimular e impulsar el desarrollo de estas experiencias y otros proyectos en competencias ciudadanas que se estén realizando o que se pretenda realizar.

Respecto a la pregunta número dos, consideramos como primer elemento la conformación de lo que nosotros denominamos las redes de cooperación, que permitan periódicamente intercambios de experiencias, actualización de la información, retroalimentación, continuidad en los procesos, mesas de trabajo local. De otro lado, celebrar alianzas interinstitucionales que se retroalimentan utilizando Internet y otros mecanismos.

En tercer lugar, se solicita al Ministerio de Educación Nacional incluir en su portal de Internet todas las experiencias significativas que se estén desarrollando en el país, y editar un libro que integre estas experiencias. La observación que se hacía es que hoy se presenta un libro con 15 experiencias, pero que lo ideal es que se presente un libro con todas las experiencias que en este momento se están desarrollando en el país.

Y finalmente, promoción de encuentros de quienes desarrollamos el proyecto en los ámbitos municipal, regional, nacional e internacional, para intercambio y fortalecimiento de experiencias.

A la tercera pregunta respondemos que requerimos apoyos logísticos, videos, periódicos, publicaciones nacionales e internacionales, cámaras



filmadoras, computadoras, retroproyectores, dotación de nuevas tecnologías, bibliotecas y acceso gratuito a Internet.

Que haya garantía y respaldo del Ministerio de Educación para la continuidad de estas experiencias. Nombramiento de orientadoras en todas las instituciones educativas, comenzando por las que lideran estos proyectos y teniendo en cuenta el número de alumnos. Aquí se planteó la necesidad de que un personal especializado en estas áreas del conocimiento sea nombrado en las diferentes instituciones, no sólo en las que hoy están desarrollando estas experiencias significativas, sino en todas las instituciones, y ojalá para que ellos sean los promotores, los impulsores de este tipo de actividades o trabajo. Ampliación de la planta de docentes que lideran estas experiencias, con personas realmente interesadas y que hace rato vienen investigando y trabajando estas áreas específicas.

Reducir el número de estudiantes por curso, para mejorar la calidad educativa; se propone que sea máximo de 30. Se entiende que con grupos muy grandes se hace más difícil el trabajo y que con grupos más pequeños mejora la calidad, no sólo en esta área específica sino en toda el área académica e institucional. Capacitación y acompañamiento de los autores de estas experiencias, en general, para que continúen fortaleciendo su trabajo como multiplicadores. Realizar un encuentro en determinado periodo de tiempo de los talleristas, para evaluar el trabajo y garantizar su continuidad en el tiempo. Capacitación y tutorías a través de entidades y expertos en esta materia. Y recursos económicos por parte de las instituciones, municipios, departamentos, Ministerio de Educación Nacional y otras, para todas las instituciones que realizan este trabajo, para continuarlo y fortalecerlo.

Hay una observación general en el sentido de que los materiales que el Ministerio u otras organizaciones tengan a bien enviar lleguen directamente a las instituciones, pues como se dijo anteriormente, las secretarías de educación hasta ahora no han cumplido su papel.

CONCLUSIONES

Enrique Chaux

Ni siquiera quiero intentar resumir las relatorías, eso sería no ser fiel al esfuerzo que han hecho cada uno de los grupos; quisiera, más bien, manifestar mis impresiones frente a lo que acabo de escuchar y a lo que ha ocurrido en estos cinco días.



Estoy de verdad muy emocionado por ver cómo en un país como éste, con las dificultades y los niveles de violencia, de pobreza, de amenazas, tristezas y dolores que todos conocemos, es posible hacer los trabajos que se han presentado aquí. Es de verdad un ejemplo para todos, de no frenarse sino, antes, impulsarse con todo lo que puede ocurrir en nuestro contexto, y esto da una luz de esperanza para todos. Entonces, gracias por esa esperanza.

En segundo lugar, quiero comentar que hay algo que veo en todas las relatorías. Es un esfuerzo que requiere de múltiples actores. Son esfuerzos que vienen de una persona o de un grupo de personas, pero para tener todo el impacto que queremos, tenemos que trabajar de manera coordinada, dejando atrás conflictos, celos, diferencias que hayamos tenido antes, y trabajar todos por la misma visión. Éste es un trabajo que no pueden hacer las instituciones educativas solas, ni siquiera dentro de las instituciones educativas lo pueden hacer unos pocos docentes; requiere el aporte coordinado de muchos. Tampoco es un trabajo que puede recaer solamente en el Ministerio de Educación.

En las relatorías mencionaban las secretarías de educación. El papel fundamental que éstas pueden cumplir tiene que ir en la misma dirección y uniendo todos los esfuerzos con lo que están haciendo las instituciones y el Ministerio. También las universidades, las facultades de educación, las escuelas normales, deben colaborar. Aquí mencionaron en las relatorías varias veces las organizaciones, las empresas, las ONG nacionales e internacionales.

Queda claro que sí podemos lograr lo que tenemos en mente, más cuando parece que todos tenemos la misma visión, que estamos trabajando hacia el mismo lado. Eso es maravilloso.

Lo tercero que quisiera mencionar es que el cambio que queremos lograr tiene varias etapas: la primera es el desarrollo de herramientas, de herramientas prácticas; digamos que las competencias ciudadanas han sido una de esas herramientas. Todas las experiencias que se han presentado aquí tienen herramientas prácticas muy valiosas, pero eso no es suficiente; se necesita un segundo paso que es la capacitación de personas para poner en práctica esas herramientas. Para eso muchas instituciones están trabajando, pero también necesitamos mucho apoyo de las secretarías de educación y de las facultades de educación, que son los lugares privilegiados para la capacitación de los docentes que van a utilizar estas herramientas.

Además de la capacitación, se necesita que haya seguimiento. Algunas de las relatorías hablaron de eso, de que después de lo que ha ocurrido en estos talleres, necesitamos un seguimiento, que las personas ensayen lo que han aprendido, y que puedan comentar con sus compañeros sus experiencias con la aplicación y los resultados, que haya un acompañamiento, un segui-



miento a ese proceso de capacitación, porque una cosa es lo que se aprende en un proceso de formación, y otra, la vida real con los estudiantes y todas las dificultades cotidianas. El seguimiento es uno de los puntos fundamentales donde se necesita mucho apoyo.

Yo no quisiera que quedara la impresión de que este tipo de trabajo es fácil; creo que muchos de ustedes han vivido dificultades y obstáculos. Muchas veces lo que se hace aparentemente está bien diseñado, pero cuando se implementa no siempre es exitoso; por eso requerimos mucho apoyo y seguimiento, para que los esfuerzos no se queden en mitad de camino.

También escuché en las relatorías referencias a la comunicación. Necesitamos muchísima comunicación en el interior de los colegios, entre docentes, entre personas que se estén apoyando; muchos dijeron que lo primero que van a hacer es un taller de socialización en sus instituciones. Pero también se necesita comunicación entre instituciones, entre quienes vinimos de distintas partes de Colombia, y hay muchas estrategias por aprovechar. El Ministerio está dando pasos muy importantes con la realización de este tipo de foros y talleres, con el portal educativo de *Colombia aprende*, con el canal educativo, a través de los medios de comunicación, a través de *Al tablero*. Entonces, necesitamos aprovechar todos esos canales que se están abriendo en el nivel local, en el institucional y en el nacional. Las relatorías se resumen en ese punto, en que necesitamos comunicarnos para saber si las herramientas que se aprendieron están funcionando y qué ideas podemos tener de personas que están haciendo algo muy parecido a nosotros, sobre cómo poderlo hacer mejor.

Ha empezado un proceso y ha empezado muy bien, con un enorme impulso, porque está siendo llevado a cabo por personas tremendamente comprometidas. Todos ustedes, que han pasado por este foro en estos cinco días, son personas muy comprometidas, en quienes esto se ha convertido en proyecto de vida. Este proceso va a llegar muy lejos, va a tener mucho impacto y nada lo podrá detener. Muchas gracias.

María Clara Ortiz

Yo, igualmente, quiero iniciar dándoles las gracias a todas y a todos ustedes. Estamos convencidos de que éste ha sido un proceso de aprendizaje para todos; nosotros estamos aprendiendo muchísimo de todas las experiencias que ustedes han traído acá, y de todas las vivencias.

Quiero resaltar también que aquí son todos los que están, pero no están todos los que son. Hay gente maravillosa que está haciendo cosas en este país,



que por diversas razones no puede estar hoy con nosotros; a ellos también nos debemos, a ese reconocimiento y ese trabajo conjunto de personas que están haciendo, igual que ustedes, un trabajo silencioso de construcción de democracia y de ciudadanía.

Yo tampoco voy a hacer una síntesis de lo que ustedes plantearon. Prefiero proponer que siempre que pensemos en lo que requerimos, partamos por mirar qué tenemos. El primer ejercicio que debemos hacer es mirar con qué contamos; de hecho, el que ustedes estén aquí nos está mostrando la cantidad de cosas que se pueden hacer con lo que ustedes tienen a su alrededor. Cuando uno sabe qué tiene y con qué cuenta, sabe qué apoyos requiere de lo que está más cerca, y lo que está más cerca de las instituciones es el municipio; a él hay que mirarlo, no solamente a la Secretaría de Educación que está en el municipio, sino a las organizaciones, a las otras instituciones que están trabajando ahí, que a veces en lugar de ser un apoyo para la institución educativa se vuelven una carga, porque no entienden lo que estamos haciendo ni cómo pueden apoyar el proceso que se está adelantando en la institución.

Esa necesidad de abrírnos y de que ellos entiendan qué es lo que se puede hacer desde la educación y cómo pueden fortalecerlo debe relacionarse con el nivel municipal, con el departamental y, por supuesto, el nacional. Es claro el trabajo del Ministerio en fortalecer a las secretarías de educación para que ellas a su vez puedan hacer un mejor trabajo con ustedes como instituciones educativas y como docentes, eso nos queda absolutamente claro de lo que ustedes están planteando.

Deseo hacer mucho énfasis en que el programa de competencias ciudadanas lo que hace es recoger algo que el país ha venido desarrollando históricamente, y permite ahora que ustedes tengan un marco muy sólido y fuerte que reconoce lo que se ha venido haciendo, que permite acompañarlo, que permite hacer seguimiento y que se posicione; que no sea el esfuerzo aislado de un docente, sino el esfuerzo comprometido de un país para darle toda la fortaleza y el sentido a la educación, a una educación que debe ser humanizante, cualidad que debe ser su función principal y que debe incidir en todas las áreas académicas.

Las competencias ciudadanas son un compromiso de todos los estamentos de la institución educativa, y también de la comunidad en su conjunto; éste es el compromiso que tenemos todos y que debemos continuar multiplicando. Pueden estar seguros de que el Ministerio tiene claro que estamos iniciando un proceso, que el grupo que lo ha venido liderando y todo el equipo de trabajo está comprometido con todo el Ministerio en continuar



este proceso. Estamos en el primer escalón de una escalera larga que tenemos que ir avanzando lentamente y con mucha firmeza.

Henry González

Hemos llegado al final de este foro y sus talleres. Primero, quiero presentarles disculpas por las pequeñas cosas que pudieron haber fallado. Excúsenos. No esperábamos tanta gente; hicimos lo mejor que pudimos.

Ahora, quiero plantearles dos retos grandes que nos quedan. Aquí muchos dicen que esperan que les ayuden, que les pongan audiovisuales, *videobeam*, televisor, computadores, retroproyector, apoyo económico. Yo creo que eso no es lo primero. Los foros son vitrinas para mostrar el estado de desarrollo de lo que los maestros hacen y pueden hacer. Ustedes están mostrando aquí lo que sí se puede hacer, y que debe ser un trabajo de todo el mundo. Imagínense a los médicos esperando que el Ministerio de Salud les dé todo; no habría nunca nada. Ellos creen apasionadamente que es posible hacer mejor su trabajo, y eso los lleva a producir mejores maneras de curar enfermedades. Y los maestros que creen, como ustedes, apasionadamente, que es posible formar mejores ciudadanos de distintas perspectivas, están aquí para decírnoslo. Yo creo que el reto es ése, que ustedes no decaigan en el esfuerzo de estos tres días. Conocimos programas estructurados que hace unos años apenas eran experiencias abogando por más ayuda y por profundizar más lo que estaban haciendo.

Yo espero que de estas 120 experiencias que se presentaron, dentro de muy poco, por lo menos 10 de ellas se conviertan en programas estructurados; que no estemos esperando que estos 19 programas que se presentaron sean los únicos que hay en el país, sino que estas experiencias se vuelvan programas, con una metodología; una forma de capacitar que les enseñe a otros para que lo apliquen en su colegio, que fue lo que hicieron estos talleristas. Y les agradecemos mucho por esto, por dotar de nuevas herramientas, nuevas perspectivas, valor agregado a las experiencias que ustedes están haciendo en el aula todos los días, con las uñas o con un poquito de apoyo de otros. El esfuerzo es ése; no decaigan. Yo he participado en bastantes eventos y he encontrado, por ejemplo, que hay un evento y aparecen 200 experiencias, y a los dos años hay un evento sobre lo mismo y las 200 experiencias no están, desaparecieron, la gente se cansó de profundizar en su experiencia, nacieron otras tal vez para morir pronto.

Particularmente me gustaría que esas experiencias se vuelvan programas estructurados, que dentro de algunos años, en un nuevo encuentro de compe-



tencias ciudadanas, estas experiencias ya estén más maduras, más potentes, y que puedan decirles a otros cómo hacerlo. Demostrar logros, que han desarrollado materiales y metodologías, y que pueden armar un curso de 20 horas o de 200 o un diplomado. Esto es lo que se espera de las experiencias; lo demás viene por añadidura, el retroproyector, la plata, el televisor, eso viene si tenemos una idea clara, una disciplina y un deseo enorme de que se logren las cosas, a pesar del Ministerio y a pesar de las secretarías de educación.

El segundo reto se refiere a que a veces pedimos que nos comuniquemos ayudados por el Internet, por correo electrónico. Pero, paradójicamente, en algunos casos, varios de ustedes de la misma región no se conocen, y eso que trabajan a menos de 1 ó 2 kilómetros de distancia. Entonces, por lo menos que se conozcan los de la región. Ése es el segundo reto. Busquemos primero eso y después nos lanzamos a lo otro; conózanse entre sus regiones, busquen las experiencias que no vinieron aquí, y las que vinieron también, porque éstas son las primeras que hay que juntar. No esperen conectarse con la Guajira y con Bogotá y con Cali; primero ustedes en sus regiones, con los que están trabajando, con el colegio de al lado, con los de su municipio; primero armen pequeños grupos que conozcan lo que otros hacen. El Foro es apenas una vitrina que muestra lo que están haciendo unos, pero el Foro no es lo único que hay que hacer. Ése es el segundo desafío: juntarse entre ustedes allá en su región.

Por último dos invitaciones. La primera es que dentro de dos semanas empiecen a visitar el portal educativo del Ministerio, www.colombiaaprende.edu.co, donde van a aparecer las memorias de este evento; no esperen que les llegue el libro, el impreso, no. En la página las van a encontrar. Lo primero que van a encontrar son las conferencias de los dos primeros días, y en los siguientes días van a encontrar las conferencias de ayer y de anteayer; luego, poco a poco, vamos a ir subiendo experiencias. No esperen tampoco que vamos a subir las 120 experiencias; hay experiencias que las trajimos porque se encontraban ciertas pistas en lo poco que decían, pero quisiéramos poder subir a la página la riqueza de la experiencia que no lograron poner en la ficha escrita. Entonces, a muchos de ellos se las vamos a regresar para que las completen, las trabajen bien, de tal modo que cuando sean puestas en el portal se defiendan por sí solas, y todo el mundo sepa de qué se trata y se anime a contactar al autor, o autores, para conocer más de la experiencia.

La segunda invitación es al Foro Educativo del próximo año, sobre competencias en ciencias. Cuéntenles a sus compañeros, a sus colegios, a sus rectores, que el otro año el Foro es sobre ciencias. Están cordialmente invitados. Esperamos que el otro año superemos lo alcanzado con este. Gracias.



Carolina Meza

Me uno a la emoción de ustedes por haber vivido juntos toda esta experiencia, que nos deja llenos de alegría, llenos de esperanza en un país en el que eso a veces nos falta.

Aquí se está haciendo esta clausura, pero en otras ciudades del país también. Éste fue un proceso descentralizado, creo que es uno de los primeros intentos que se hace en el país y que se logró exitosamente. Y me emociona saber que en este momento, simultáneamente, en siete ciudades del país se está dando esto mismo. Entonces cuando ustedes lleguen a sus regiones seguramente se van a encontrar con colegas que estuvieron en otros talleres, en otras ciudades. Entonces, la clausura real será cuando unamos todas esas experiencias de las siete ciudades y nos demos cuenta de que este proceso se dio también físicamente en diferentes ciudades.

Ésta es la culminación de un proceso de todo un año, durante el cual se realizaron talleres y foros en todas las regiones, que fueron espacios muy ricos de participación y de discusión, realmente democráticos, que involucraron a la sociedad civil, a toda la comunidad educativa. Y eso es lo que tenemos que seguir generando, procesos de ese estilo, donde haya una amplia participación, procesos continuos y de largo tiempo.

En segundo término deseo agradecer a todas las personas que nos proporcionaron el apoyo logístico, por su paciencia, por solucionar los problemas, por hacer que esto fuera posible y que todos nos sintiéramos muy a gusto; a Compensar, por todo su apoyo; a los traductores, a CMI y su grupo que estuvo filmando los videos que van a hacer posible que esto se pueda replicar después en muchas partes.

A ustedes, por haber estado acá y habernos compartido sus experiencias, a profesores directivos, estudiantes y padres de familia, también mi agradecimiento. Es muy emocionante ver a toda la comunidad educativa junta, superando esa etapa en que se pensaba en la escuela o en la educación como solamente los maestros.

Todos los invitados y talleristas nacionales que nos acompañaron merecen especial mención. Tuvimos 47 talleres nacionales en todas las ciudades de Colombia, tuvimos más de 30 programas nacionales, de universidades, de ONG y de personas que participaron en la elaboración de los estándares, o personas que están muy comprometidas con esta causa y se unieron a este esfuerzo. Gracias por su trabajo, por haber compartido todo eso que han desarrollado en investigaciones y en trabajos muy largos, por haberlo dado a conocer y para que otras personas lo puedan también aplicar en todo el sistema nacional.



Agradecimientos a los pares académicos que apoyaron a los talleristas internacionales. Quiero expresar nuestro reconocimiento a todos los invitados internacionales. Aquí solamente hay unos cuantos y los demás están distribuidos por toda Colombia. Por haber venido hasta acá, por haber querido aprender de las experiencias colombianas, por habernos mostrado que enseñar en ciudadanía es ser consecuente con eso en la vida misma, muchas gracias. Tuvimos 18 talleres internacionales en todo el país, y creo que eso es un gran logro y hace que la comunidad internacional se una en torno a este tema.

Me voy a permitir leer la lista de cooperantes los cuales han sido un apoyo magnífico todo el tiempo y nos han mostrado que la cooperación es en ideales también. La OEI, la OEA, USA, Colseguros, Unesco, Naciones Unidas, Plan internacional, Save the children, los gobiernos de Brasil y de España, Empresarios por la Educación, Cepal, Concejo Británico, Ascofade, Inravisión, Alianza de educación para la paz. Muchas gracias porque fueron las entidades que hicieron posible esto y que creyeron en una idea muy ambiciosa. Cuando empezamos a tratar de conseguir recursos era muy ambicioso decir que íbamos a reunir 300 experiencias de todo el país, a 30 invitados internacionales y 40 programas nacionales en siete ciudades del país, y que lo íbamos a hacer en seis meses. Entonces les agradezco por creer en eso, por arriesgarse con nosotros y los invito de todo corazón a que se sigan arriesgando con nosotros.

Sé que estos 16 cooperantes van a ser una ayuda fundamental en lo que sigue, porque cuando los invitamos a que se aliaran, fue una invitación a largo plazo.

Por último, quiero agradecer al equipo de competencias ciudadanas. Ha sido un trabajo muy duro e intenso. Alguien me preguntaba ayer que cómo habíamos hecho nosotros para no pelear durante todo este tiempo, y creo que fue posible porque todos hicimos un gran esfuerzo por vivir esas competencias ciudadanas, por solucionar los conflictos de la forma más pacífica posible, por dialogarlos aunque fuera difícil a veces, por tomar decisiones consensuadas, por aceptar la diversidad, porque todos pensamos distinto. Gracias al equipo porque he aprendido mucho y porque lo hecho es un logro de todos como equipo. Y en nombre de todo el equipo, quiero agradecerle a la ministra por todo su apoyo, por haberse arriesgado con nosotros.



Juana Inés Díaz Tafur

(Viceministra de Educación Preescolar, Básica y Media)

En nombre del Ministerio de Educación me permito clausurar formalmente estos tres días de talleres. El tema de los dos primeros días del Foro, de las conferencias, de la presentación de experiencias, que fue muy rico, se complementó de una manera maravillosa con estos talleres. Ha sido excelente el trabajo que se hizo en esta semana en siete ciudades del país. Damos formalmente por clausurado el Foro, y los vamos a invitar a empezar a trabajar en el foro del año entrante, el cual queremos que también tenga el éxito rotundo que ha tenido éste, sobre el cual tendremos que seguir trabajando y buscar las diversas formas gubernamentales y privadas para atender todo lo que ustedes solicitan. Vamos a mirar otros temas de trabajo, porque la educación no se agota y siempre hay temas por empezar, siempre hay temas por trabajar, todos muy desafiantes, muy importantes para la formación de nuestros nuevos ciudadanos. Muchas Gracias.







Taller | **HABILIDADES PARA LA VIDA, UNA PROPUESTA QUE CONTRIBUYE AL DESARROLLO HUMANO, LA PREVENCIÓN DE PROBLEMAS PSICOSOCIALES, LA PROMOCIÓN DE LA CONVIVENCIA Y LOS DERECHOS HUMANOS**

FE Y ALEGRÍA, COLOMBIA

El programa *Habilidades para la vida* busca contribuir al desarrollo humano integral sustentable, a la promoción de la convivencia pacífica con énfasis en determinados valores socialmente deseables (promoción-protección-defensa de la vida y construcción de solidaridad, entre otros), al fomento de estilos de vida saludable y a la prevención de problemas psicosociales, a partir de su implementación en la población escolarizada en la educación básica. Aproximadamente 35.000 estudiantes se han beneficiado de los procesos del programa en 20 ciudades desde 1997 hasta 2003. El programa puede atender demandas desde Barranquilla (costa norte), Cali (suroccidente), Bucaramanga y Cúcuta (nororiente), Medellín y Manizales (Antioquia y eje cafetero) y desde Bogotá (suroriente y otras).

Objetivos Proporcionar a los participantes las siguientes capacidades y experiencias:

- Comprensión del papel y la importancia del enfoque educativo de *Habilidades para la vida* como base para el desarrollo de las competencias ciudadanas en los niños, las niñas y los jóvenes, en las ciudades de Bogotá, Bucaramanga, Cartagena, Cali, Florencia, Manizales y Medellín.
- Exploración y debate del concepto de *competencia psicosocial* en el que se fundamenta el enfoque de *Habilidades para la vida*.
- Capacidad para hacer una síntesis sobre los antecedentes internacionales de *Habilidades para la vida* y el desarrollo de la iniciativa en Colombia.



- Conocimiento de las diez principales destrezas psicosociales que propuso originalmente la Organización Mundial de la Salud (OMS) como parte de la iniciativa internacional.
- Participación, en calidad de asistentes y facilitadores, en la realización de dos unidades de entrenamiento del módulo «Aprendiendo a manejar mi mundo afectivo», elaborado por Fe y Alegría Colombia, para el fortalecimiento de habilidades y competencias relacionadas con el componente emocional de niñas y niños.
- Descripción de las características principales de la metodología en el aula y las alternativas del enfoque y contenido de la educación en *Habilidades para la vida*.
- Análisis y discusión de las características del facilitador de los procesos de educación en *Habilidades para la vida* en el ámbito escolar.
- Análisis y discusión en detalle de las cinco primeras unidades de entrenamiento del módulo «Aprendiendo a manejar mi mundo afectivo».
- Revisión de los instrumentos de evaluación con estudiantes preintervención y postintervención, y comprensión de su función en la aplicación de tales instrumentos.
- Elaboración del cronograma para la realización de las cinco primeras unidades de entrenamiento con estudiantes en sus respectivas instituciones.

Resumen De acuerdo con el enfoque conceptual y metodológico de la propuesta educativa de *Habilidades para la vida*, se utilizó la modalidad de taller, abordando de manera vivencial algunas unidades del módulo «Aprendiendo a manejar mi mundo afectivo». Así mismo, se reflexionó sobre algunos elementos teóricos constitutivos de la propuesta.

Tallerista Amanda Bravo

Contacto Amanda J. Bravo Hernández
Coordinadora Pedagógica Nacional de Fe y Alegría Colombia
Diagonal 34 No. 4-94, Bogotá
Teléfono: 323 7775
abravo@col-online.com



Taller | **VIVIR LOS VALORES EN EL AULA: UNA ESTRATEGIA PARA
PROMOVER EL DESARROLLO MORAL Y LA CONVIVENCIA EN LA
COMUNIDAD EDUCATIVA**

FUNDACIÓN PROMIGAS, BARRANQUILLA

La Fundación busca promover el desarrollo moral y la convivencia pacífica de los miembros de la comunidad educativa mediante la implantación de un programa continuo e integrado al currículo de educación moral en la escuela. El programa se desarrolla a través de las siguientes fases: (1) Capacitar a los docentes de las instituciones educativas participantes en temas relacionados con el desarrollo moral y la educación en valores. (2) Acompañar a las instituciones educativas en la implementación del programa de formación en valores. (3) Evaluar los resultados del programa y establecer estrategias de sostenibilidad. El programa cuenta con indicadores de evaluación del programa de mejoramiento del clima escolar a nivel organizacional, del aula y a nivel intrapersonal.

- Objetivos** Proporcionar a los directivos y docentes participantes las siguientes capacidades y experiencias:
- Apreciación de los beneficios que genera el proyecto *Vivir los valores en el aula* en la comunidad educativa.
 - Identificación de los enfoques, componentes y estrategias pedagógicas del proyecto *Vivir los valores en el aula*.
 - Participación en un seminario taller característico del proyecto *Vivir los valores en el aula* denominado «El educador en la formación en valores».

Resumen El facilitador presenta primero los resultados del proyecto tomando como base dos estudios: a) los de clima escolar, practicado a las escuelas participantes, y b) una investigación de cinco estudios de casos de escuelas l del sector rural del Departamento del Magdalena. Luego el expositor presenta el marco conceptual y metodológico del proyecto *Vivir los valores en el aula*, el cual integra el enfoque, los componentes, las estrategias pedagógicas, el sistema de valores por promover y las fases de la intervención. Finalmente los docentes participan en la experiencia de un seminario taller característico del programa «El educador y la formación en valores».

Tallerista Julio Martín Gallego



Contacto Julio Gallego
Barranquilla
Teléfono 371 3136
julio.martin@promigas.com

Taller | **EL CONFLICTO COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA**

PROGRAMA DE CONCILIACIÓN ESCOLAR ARIADNA - TEJIENDO LOS
HILOS DE LA PAZ. CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ

El programa es una opción metodológica y conceptual que busca generar procesos de transformación y de cambio en las actitudes y respuestas, frente al conflicto interpersonal de nuestros jóvenes. Está dirigido a jóvenes de edades entre los 11 y los 18 años, quienes serán los protagonistas centrales del programa, pero de igual manera se trabajará con docentes, directivos, padres y madres de familia. El programa está diseñado para ser integrado a cada institución interesada. La entidad escolar encargada de continuar el programa es un Comité de conciliación que recibe toda la capacitación necesaria para dicha labor, la cual debe llevar a cabo con los denominados tutores del programa, esto en congruencia con una de las premisas del programa: el compromiso de continuidad y sostenibilidad del mismo, una vez implementado por el organismo ejecutor. Los objetivos del programa son: 1) Desarrollar una estrategia para la solución de conflictos en el ámbito escolar. 2) Establecer procesos de sensibilización, formación e intervención frente al conflicto entre diversos actores, involucrando la participación de toda la comunidad educativa. 3) Crear un centro de conciliación escolar que ofrezca una salida a la problemática escolar en forma proactiva y pedagógica. 4) Generar un proceso de formación con los estudiantes involucrados, que permita un desarrollo de habilidades sociales.

Objetivo Identificar y fortalecer las competencias y habilidades para el manejo proactivo del conflicto, atendiendo directamente el apoyo de las competencias relacionadas con convivencia y paz.

Resumen El taller está orientado en su contenido para que con una secuencia lógica facilite al participante establecer nuevos referentes en cuanto al significado de conflicto y al quehacer pedagógi-



co como posibilidad para enfrentar la dificultad en el contexto escolar con una nueva visión transformadora.

El taller contiene aspectos teóricos, prácticos y de aplicación en la dinámica escolar.

La Cámara de Comercio realizará un seguimiento y acompañamiento a los participantes que deseen implantar algunos de los conceptos básicos que fundamentan la apreciación y gestión del conflicto en su quehacer escolar y profesional.

El taller establece tres focos metodológicos, a saber:

1. Contextualización del concepto de conflicto y su dinámica en las relaciones sociales.
2. Posibilidades de la alternatividad para el manejo del conflicto MASC.
3. Habilidades y competencias para el manejo proactivo del conflicto.
4. Proyección del rol del docente como agente transformador del conflicto.

Tallerista Patricia Rico

Contacto Patricia Rico Arias
Coordinadora.
Carrera 9 # 9-21 piso 10, Bogotá.
Teléfono 383 0300.

Taller | **HERRAMIENTAS DE GESTIÓN PARA EL MEJORAMIENTO EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS**

- Objetivo**
- Reconocer las organizaciones educativas como organizaciones de calidad (gestión integral de procesos).
 - Dar a conocer las etapas por implementar en un proceso de mejoramiento y los aspectos que las integran.

- Resumen** Parte I
1. Historia del proyecto Líderes del Siglo XXI.
 2. Enfoque de calidad.
 3. La organización educativa, una organización de calidad.
 4. Conceptos básicos de calidad.



Parte II

1. Etapas de un proceso de mejoramiento.
Definición.
Aspectos que lo integran.
Resultados esperados.
2. Plan de implantación inicial.
3. Evaluación y cierre.

Tallerista Bibiana Estrada Álvarez
Proyecto Líderes Siglo XXI

Taller | ¿CÓMO Y POR QUÉ FORMAR COMPETENCIAS CIUDADANAS DESDE LA DIMENSIÓN MORAL Y POLÍTICA?

GRUPO MORALIA.

UNIVERSIDAD DISTRITAL - UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Se propone un taller para demostrar, de forma práctica, que el desarrollo de las competencias moral y comunicativa propicia y posibilita la formación de competencias ciudadanas y la construcción de un sentido de lo público. Se parte de la hipótesis de trabajo de que sólo de esta manera podrá entenderse la actividad mental como una compleja dinámica en la que confluyen la interiorización de signos sociales, el aprendizaje social y la adquisición y construcción de cultura.

Objetivos Con el desarrollo del presente taller se pretende que los participantes:

1. Desarrollen habilidades para el diseño de programas y proyectos educativos conducentes a la formación de competencias ciudadanas.
2. Alcancen claridad conceptual sobre los referentes teóricos y prácticos que fundamentan las competencias moral y comunicativa y las competencias ciudadanas.
3. Aprendan a utilizar (valorar críticamente, seleccionar y adaptar) herramientas pedagógicas prácticas para el desarrollo de competencias ciudadanas en contextos escolares.



- Resumen** Los temas objeto de estudio y discusión en el taller son:
- La investigación sobre la formación ética y política en la escuela.
 - De las competencias moral y comunicativa a las competencias ciudadanas.
 - El diseño de programas y proyectos para la formación de competencias ciudadanas.
 - Herramientas pedagógicas para el desarrollo de competencias ciudadanas.

El taller propone argumentos pedagógicos, investigativos y epistemológicos que permitan ampliar las posibilidades prácticas de las competencias moral y comunicativa y de las competencias ciudadanas. De esta manera, con el desarrollo de ejercicios, se busca controvertir el estrecho marco de concepción al que se han reducido aquellas teorías que conciben el aprendizaje como capacidad innata, universal e independiente de los contextos socioculturales. Esta propuesta implica reconocer, tal como lo señala Vygotsky, que no es posible entender el desarrollo del aprendizaje si previamente no se comprende al hombre como sujeto sociohistórico.

Libros recomendados:

Guilligan, Karol. *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México: F.C.E., 1985.

Habermas, Jürgen. *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península, 1996.

Kohlberg, Lawrence. *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1992.

Piaget, Jean. *El criterio moral en el niño*. Barcelona: Fontanella, 1977.

Talleristas Alexander Ruiz, Marieta Quintero

Contacto Alexander Ruiz
 Profesor Universidad Pedagógica.
 Bogotá
 Teléfono 594 1894, Ext. 351.



Taller

**NIÑOS Y NIÑAS CONSTRUCTORES DE PAZ: HERRAMIENTAS
PEDAGÓGICAS PARA UN PROCESO DE FORMACIÓN CIUDADANA**

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
CINDE-UNIVERSIDAD DE MANIZALES

Objetivos Hacer aportes a los procesos requeridos para la puesta en marcha, en instituciones de educación básica primaria, del programa de competencias ciudadanas, especialmente en el área de convivencia y paz.

Compartir la experiencia del proyecto *Niños y niñas constructores de paz*, que se ha venido realizando desde 1998 en instituciones educativas de Manizales, Pereira, Armenia, Neiva y Bogotá, orientado a la formación ciudadana a partir del fortalecimiento del potencial afectivo, del potencial ético, del potencial creativo para la resolución de conflictos, y del potencial político en los niños y las niñas.

Aportar los procesos pedagógicos y las herramientas que se derivan de esta experiencia y que podrían implementarse en otros contextos, con la participación de los niños y las niñas como principales actores, con la colaboración de docentes y padres y madres de familia, como facilitadores.

Resumen La propuesta educativa *Niños y niñas constructores de paz* fue diseñada en 1998 con la participación activa de un grupo de niños y niñas de cuarto y quinto grados, pertenecientes a escuelas oficiales de seis departamentos del país. A partir de un diagnóstico colectivo en las instituciones sobre las expresiones y los rostros de la violencia, los niños y las niñas propusieron formas significativas de construir la paz en sus escuelas. Algunos representantes de estas escuelas participaron con sus propuestas en un foro nacional, donde a través de un proceso de negociación se construyó una sola propuesta nacional que, con las adaptaciones requeridas por las particularidades de cada región, pudiese ser aplicada por los niños en sus instituciones. Esta propuesta se ha venido aplicando desde 1999 en cerca de 80 instituciones educativas de varias ciudades del país, haciendo un seguimiento longitudinal a partir de su impacto en las actitudes de equidad y aceptación de la diferencia en los niños y las niñas participantes.

La propuesta diseñada con la participación de niños y niñas se orienta fundamentalmente al fortalecimiento de su potencial político, operacionalizado en cuatro campos:



- a. Desarrollo del potencial afectivo, a través del fortalecimiento del autoconcepto de los niños y las niñas participantes, de su capacidad para dar y recibir afecto, su capacidad de reconocimiento y valoración de los otros como diferentes, y finalmente su capacidad de equidad.
- b. Desarrollo del potencial creativo, a través del fortalecimiento de su capacidad para identificar y analizar contradicciones y participar activamente en los procesos de resolución de conflictos por las vías de la negociación y desde criterios de paz.
- c. Desarrollo del potencial ético, a través de la construcción conjunta con los niños y las niñas de marcos valorativos de acción basados en la justicia (con base en la equidad), el respeto (con base en el reconocimiento) y la responsabilidad (con base en la solidaridad).
- d. Desarrollo del potencial político, a través de la construcción de escenarios públicos para realizar acciones colectivas orientadas al bien común, con estrategias participativas y democráticas, y desde una perspectiva de derechos.

Los campos o ejes descritos se trabajan a lo largo de un año escolar a través de una metodología lúdica y estética que articula: talleres desarrollados con una intencionalidad explícita en alguno de los campos; actividades transversales en distintas áreas del currículo, y transformaciones en el *ethos* cultural de las escuelas o instituciones educativas en los espacios simbólicos compartidos (p.e. carteleras), en las normas que regulan la vida institucional (p.e. manual de convivencia, votaciones para personero) y en los procesos que orientan y definen el rumbo de la institución (p.e. PEI).

El proceso funciona a través de un grupo de niños, niñas, docentes, padres y madres de familia que son formados por el Centro de Estudios Avanzados en Niñez, Juventud, Educación y Desarrollo del CINDE y la Universidad de Manizales, grupo que actúa como multiplicador y replica el proceso con sus compañeros de aula o con compañeros de cursos inferiores.

En el taller propuesto para ser desarrollado del 27 al 29 de octubre se presentaría a los docentes el proceso y se les entregaría las herramientas teóricas y metodológicas para que puedan adaptar componentes de esta experiencia en sus propias instituciones, como parte del programa de competencias ciudadanas. Se enfatiza en la transversalidad del proceso en todos los espacios



de la vida cotidiana de la institución. Se les debería entregar por institución participante un juego de las cartillas y el manual donde están los lineamientos para la puesta en marcha de la propuesta en las instituciones: Cartilla para niños y niñas multiplicadores, Cartilla para padres y madres multiplicadores y Manual para docentes multiplicadores, de la serie: «Formar para la paz en escenarios educativos».

Talleristas Sara Victoria Alvarado y Héctor Fabio Ospina

Contactos **Bogotá.** Sara Victoria Alvarado y Héctor Fabio Ospina.
Teléfonos 885 9589 - 881 2527, celular: 310-5757112
doctoradocinde@um.umanizales.edu.co
Manizales. Julián Andrés Loaiza y Marta Lucía Bolívar.
Teléfonos 885 9589 - 881 2527, celular: 310-5757112
doctoradocinde@um.umanizales.edu.co

Taller | **DELIBERACIÓN EN EL LIDERAZGO EFECTIVO PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

GRUPO DE EDUCACIÓN CÍVICA, DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA. UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Con este taller se busca abrir un espacio de formación de líderes cívicos, por medio de la capacitación de maestros que puedan no sólo utilizar la poderosa herramienta de la deliberación en sus espacios de acción sino que, sobre todo, se conviertan en impulsores de la democracia deliberativa en el país.

Objetivos Porporcionar a los participantes las siguientes capacidades y experiencias:

1. Abrir un espacio de formación de líderes cívicos, por medio de la capacitación de maestros que puedan no sólo utilizar la poderosa herramienta de la deliberación en sus espacios de acción sino que sobre todo se conviertan en impulsores de la democracia deliberativa en el país.
2. Aprender a enmarcar y definir (nombrar) problemas comunes en términos públicos. Es decir, poder convertir los problemas públicos en oportunidades para construir comunidad a partir de la búsqueda, responsable y racional, de una solución colectiva y democrática a los mismos.



3. Capacitar formadores de líderes cívicos capaces de promover en sus salones de clase este tipo de liderazgo y realizar ejercicios deliberativos allí mismo.
4. Formar ciudadanos que se conviertan en interlocutores válidos, con los gobiernos local y nacional, de procesos de progresión hacia el fortalecimiento democrático y deliberativo.
5. Facilitar herramientas que les permitan a los participantes ser multiplicadores de procesos de deliberación pública.

Resumen Como lo afirman Gabriel Murillo y Lariza Pizano en su libro *Deliberación y construcción de ciudadanía*, “...la acumulación de factores antidemocráticos (guerrillas, paramilitares, narcotráfico, exclusión, corrupción, violaciones a los derechos humanos, desigualdad socioeconómica, desempleo, aumento de la pobreza) demanda con urgencia la siembra de semillas que posibiliten la germinación de nuevas formas de interacción social e inclusión política. Es aquí en donde se impone el reconocimiento a la deliberación como el instrumento necesario para que el respeto a la autoridad sea la nueva forma de acercamiento para atenuar y sobrellevar el conflicto colombiano y poderlo superar de manera realista, generando un ámbito público participativo e incluyente que reemplace los tradicionales mecanismos elitistas de negociación” (p. xxvi y xxvii).

Este taller es un espacio de aprendizaje sobre el significado, el alcance y los mecanismos de la deliberación pública. A partir de presentaciones conceptuales se llega a ejercicios que permitan entender y poner en práctica los desarrollos teóricos y metodológicos para llevar a cabo acciones de deliberación efectivas. El taller se enmarca en el ámbito de los Foros de interés ciudadano que son instancias colectivas donde los ciudadanos deliberan acerca de problemas y asuntos públicos, para considerar opciones de solución a los mismos. Con los resultados de la deliberación, los ciudadanos participantes en este taller podrán apropiarse de esta metodología que les permitirá incidir en las decisiones o directamente decidir.

Libros recomendados:

Murillo, Gabriel; Pizano, Lariza. *Deliberación y construcción de ciudadanía. Una apuesta a la progresión democrática a comienzos del nuevo milenio*. Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Fundación Kettering, 2003.



Murillo, Gabriel; Pizano, Lariza, y Casas, Carolina. (Comp.) *Deliberación pública y desarrollo económico. Diez experiencias de toma de decisión comunitaria en América Latina*. Universidad de los Andes, Inter-american Foundation, 2003.

UNDP. El conflicto, callejón con salida. Informe Nacional de Desarrollo Humano Colombia – 2003.

Tallerista Germán Ruiz

Contacto Germán Ruiz
Profesor Universidad de los Andes
Bogotá
Teléfono 339 4949

Taller | **HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA CIUDADANA**

FUNDACIÓN PRESENCIA

Programa en educación para la ciudadanía, que integra los currículos Fundamentos de democracia y derechos humanos y Proyecto ciudadano, los cuales han sido desarrollados para cubrir los niveles de educación básica y media vocacional en instituciones educativas oficiales y privadas. El currículo de Fundamentos de democracia y derechos humanos apunta a la generación y el desarrollo de habilidades y actitudes necesarias para la vida en una comunidad democrática y deliberativa, tales como la autonomía, la independencia, el ejercicio de la libertad, el pensamiento crítico y el reconocimiento de los derechos humanos. Por su parte, el currículo de Proyecto ciudadano pretende desarrollar en estudiantes de 8º a 11º grado el interés por las problemáticas de su entorno inmediato, fomentando en ellos un sentido de trabajo, compromiso y solidaridad, así como de eficiencia política a través de la investigación en equipo sobre temas de política pública.

Objetivos Dar a conocer a los participantes los currículos, los materiales y la metodología de los programas Fundamentos de democracia y derechos humanos y Proyecto ciudadano, que componen el programa *Hacia la construcción de una cultura ciudadana*.



Mostrar cómo estos dos programas educativos fomentan, tanto en educadores como en estudiantes de preescolar a grado 11, las destrezas y habilidades indispensables para el logro de una convivencia justa, la apropiación práctica de principios en derechos humanos y el ejercicio de la ciudadanía en la vida diaria mediante el manejo de metodologías interactivas.

Señalar las áreas de articulación existentes entre las competencias ciudadanas y los estándares fijados por el Ministerio de Educación, y los contenidos y la metodología de los programas Fundamentos de democracia y derechos humanos y Proyecto ciudadano.

Resumen En el taller se trabajará sobre los dos componentes curriculares del programa *Hacia la construcción de una cultura ciudadana* así: Fundamentos de democracia y derechos humanos (9 horas de duración).

Este programa tiene tres ejes conceptuales: autoridad, justicia y responsabilidad, desarrollados a través de módulos independientes, que se repiten en cuatro niveles: Preescolar, Nivel 1 (1er a 3er grado de básica primaria), Nivel 2 (4º a 5º grado de básica primaria) y Nivel 3 (6º a 9º grado de básica secundaria). Cada módulo tiene una parte inicial de actividades prácticas donde los estudiantes construyen a partir de la reflexión crítica de vivencias cotidianas los conocimientos acerca de la relación entre el principio y los derechos humanos.

El texto de autoridad toma como punto de partida la definición del concepto y ciertas preguntas básicas como ¿por qué necesitamos la autoridad?, ¿cómo elegir personas para ocupar cargos de autoridad?, ¿cómo evaluar normas y reglas?, ¿cuáles son los costos y los beneficios del uso de la autoridad? y ¿cuál es el papel de la autoridad frente a los derechos humanos? Estos temas se desarrollan a través de ejemplos, lecturas y reflexiones que permiten entender la importancia del concepto y del ejercicio de la autoridad para proteger la vida, la libertad y la igualdad de las personas.

Adicionalmente, se realiza un trabajo práctico con lecciones de cada uno de los módulos, donde se expone a los participantes a situaciones que les exigen análisis, reflexión y toma de decisiones, ya sea a nivel individual o grupal. El uso de metodologías y herramientas de aprendizaje del taller será de las mismas que el participante puede implantar posteriormente en el aula de clase.



Se ofrecerá a los participantes algunas estrategias de enseñanza que les permitirán impartir conocimientos relacionados con la formación de ciudadanía y derechos humanos, como el uso de herramientas de análisis, diversas formas de guiar discusiones en clase, o estrategias de preguntas.

Proyecto ciudadano (9 horas)

El taller pretende abordar el programa a través de un ejercicio de simulación de la metodología de investigación que éste propone, mediante la discusión sobre el concepto de política pública, la identificación de un problema comunitario y el desarrollo posterior de los pasos de identificación de problemas comunitarios, selección de un problema de estudio, recolección de información, intercambio de experiencias, análisis y discusión de la información, desarrollo de un portafolio del proyecto, presentación del portafolio y evaluación de la experiencia.

Tallerista Susana Restrepo

Contacto Susana Restrepo
Calle 72 8-24, oficina 503, Bogotá.
Teléfonos 312 2131, 211 6089, 211 6224. Fax: 211 6115.
presenci@unete.com

Taller | **PRINCIPIOS BÁSICOS PARA LA FORMACIÓN CIUDADANA:
CÓMO DESARROLLAR COMPETENCIAS CIUDADANAS E
INTEGRADORAS EN EL AULA**

CORPORACIÓN VIVA LA CIUDADANÍA

Como proyecto pedagógico, político y ético de educación para la democracia, las escuelas se entienden como actividad para la deliberación en la búsqueda de una ciudadanía actuante. Son espacios de encuentro del liderazgo realmente existentes en Colombia, en los que se crean ambientes pedagógicos y se desarrollan dispositivos pedagógicos y didácticos que permiten poner en escena el modelo pedagógico de cualificación conceptual y de actuación. La cualificación se entiende como incremento crítico de la comprensión del fenómeno social y político. Las escuelas de liderazgo democrático, ELD, son teóricoprácticas, es decir que los conocimientos deben ser puestos en escena por sus participantes a través de proyectos de intervención social.



Son espacios para el fortalecimiento de la sociedad civil, que presuponen la heterogeneidad cultural y desarrollan condiciones positivas para favorecer el acceso a grupos situados en posición de desventaja social. Su metodología está basada en el diseño modular; cualifican competencias entre el pensamiento crítico, el análisis y sistematización de experiencias y la proyección a la acción.

Objetivos Promover el desarrollo de competencias ciudadanas integradoras, a partir de un modelo pedagógico de cualificación conceptual y de proyección a la acción.
Eje: Participación y responsabilidad democrática.
Competencias: Integradoras.

Resumen El modelo pedagógico que se propone involucra tres momentos fundamentales: analítico, conceptual y proyectivo (alternativas de actuación). Desarrollando el modelo se trabaja sobre tres temáticas, articuladas entre sí, que responden a las preguntas ¿qué?, ¿dónde? y ¿con quiénes? Se ponen en acción los procesos de formación ciudadana: 1) Los criterios de construcción del saber democrático. 2) La ciudad como formadora. 3) Subjetividad, democracia y vida cotidiana.

Se parte del supuesto de que tales procesos de formación son *leídos* por los sujetos desde los marcos que sus contextos culturales les proveen, de tal manera que siempre hay maneras desiguales de apropiación, en este caso, de la cultura política. Esta constatación es un reto para los educadores, en la medida en que se aprende que si bien la ciudadanía se propone como derecho universal, éste es siempre reivindicado con respecto a situaciones concretas.

Empleando dispositivos pedagógicos y didácticos propios de las pedagogías activas, cada participante se sitúa respecto de los tres temas desde el análisis de la experiencia vivida (la propia) y los saberes que se portan, confrontados a los de otros; los componentes o ideas-fuerza del análisis entran en diálogo con fundamentos teóricos pertinentes y con nuevas perspectivas de actuación, construidas colectivamente, que pueden derivarse del proceso seguido.

Tallerista Nohema Hernández



Contacto Nohema Hernández Guevara, Beatriz González Soto.
Calle 54 No. 10-81 piso 7, Bogotá
Teléfono 310 7052 - 2496303.
escuelaviva@cable.net.co, escuelaaviva@etb.net.co

Taller | CULTURA DE LA LEGALIDAD

PROGRAMA PRESIDENCIAL DE LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

NATIONAL STRATEGY AND INFORMATION CENTER – NSIC

El programa *Cultura de la legalidad* tiene como intención el abordaje de temáticas y problemáticas socialmente pertinentes con estudiantes de noveno grado de educación secundaria, a través de la implementación de un currículo, orientadas a la promoción de una cultura por el respeto a las leyes y al Estado social de derecho. Se trata de un proceso de educación no formal que, mediante una metodología que integra teoría y práctica, estimula la participación de los jóvenes a nivel local y municipal y genera proyectos para sus comunidades. Las estrategias pedagógicas utilizadas son sesiones centrales, tutorías y elaboración de propuestas de intervención local, comunitaria o escolar, como fase práctica. El «Currículo de la legalidad» es un plan de estudios, aplicado con éxito en Bogotá y Medellín por las secretarías de educación, que explora los conceptos de valores y cultura de respeto a las leyes, los efectos perjudiciales del crimen organizado y la promoción del respeto por el Estado de derecho. Este currículo está inscrito dentro del programa *Cultura de la legalidad* y tiene su origen en la necesidad de desarrollar en los ciudadanos una comprensión adecuada del sentido de las normas y la superación de la anomia generalizada; igualmente, en la necesidad de comprender el desarrollo y sentido de la formación del Estado de derecho y del respeto como principio de convivencia pacífica. A partir de agosto de 2004 las secretarías de educación de Barranquilla, San Andrés, Cartagena, Cúcuta, Tumaco y Cali vincularon este programa a sus planes.

Objetivos Socializar el proyecto *Cultura de la legalidad*, identificando la importancia que tiene en la formación de los estudiantes y sensibilizando a los participantes para liderar e implantar esta propuesta en las instituciones educativas.



Promover la construcción de la *Cultura de la legalidad* en la formación de ciudadanos, a partir de vivencias cotidianas, y la prevención de la delincuencia y la corrupción.

Desarrollar habilidades cognitivas y comunicativas que permitan vivir en comunidad y contribuir democráticamente para una sociedad más humana y justa, donde las normas y las leyes se conozcan, se construyan y se cambien como fundamento de la convivencia.

Resumen El taller se centra en el conocimiento de las cuatro secciones del currículo *Cultura de la legalidad*, con una lógica en su estructura y una base conceptual para poner en práctica y liderar acciones desde el rol donde se encuentren, y para generar cambios en la vida personal y social, así como actitudes de respeto, diálogo y concertación para gestionar los conflictos y cumplir las leyes, para que todo ello redunde en beneficio de la comunidad y permita cambiar la ilegalidad y la inseguridad que están de moda y que generan miedo y desintegración.

En este proceso se parte del individuo como ser humano con un cúmulo de valores que le permiten interactuar y apropiarse del devenir cotidiano para poner a prueba los valores y lo que quiere llegar a ser, para tomar decisiones y actuar a conciencia en su entorno con el fin de obtener un beneficio personal y colectivo. Se explica la norma, la ley y su aplicación en un Estado social y democrático de derecho, para resistir a la delincuencia y la corrupción como problemas que aquejan a nuestra nación y, muy de cerca, a las instituciones escolares.

Talleristas Carlota García y María Helena Ramírez Cabanzo

Contacto María Margarita Zuleta
Programa Presidencial de Lucha Contra la Corrupción
Teléfonos 560 1095 - 562 4128



Taller | EL DIÁLOGO CULTURAL Y LA COMUNICACIÓN APRECIATIVA PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS CIUDADANAS

FACULTAD DE EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD JAVERIANA

A través de este taller se busca generar una reflexión sobre las implicaciones del diálogo y la comunicación apreciativa, en la interacción cotidiana, entre los miembros de la comunidad educativa, así como sus posibilidades en el aula. La metodología que se implementa parte de lo que saben los participantes, invita a analizar en el contexto el tema en estudio, potencia el intercambio de saberes y experiencias, dialoga con el conocimiento especializado, realiza una negociación del conflicto cognitivo y permite evidenciar los nuevos conceptos, compromisos y formas de relacionar la teoría con la práctica.

Mediante la combinación de ejercicios prácticos de carácter individual y grupal, como también a través de conferencias, se desarrollan los talleres, apoyados con el material educativo seleccionado para tal fin. El taller combina el enfoque sistémico constructivista con modelos de crecimiento afectivo y de desarrollo pedagógico, centrados en el intercambio de saberes, la negociación cultural y la relación teoría – práctica.

- Objetivos**
- Presentar y estimular la apropiación del diálogo cultural y de la estrategia «Aprender a construir conocimiento participando», para facilitar el desarrollo de procesos educativos en el aula en torno a los derechos humanos, los valores y la expresión de sentimientos.
 - Dar a conocer a los educadores las posibilidades de crecimiento, aprendizaje y desarrollo que se pueden generar en la comunidad educativa si se utiliza un lenguaje positivo y afirmativo.
 - Orientar la observación de los educadores hacia su ser, su saber y su hacer en la construcción de pactos pedagógicos, como punto de entrada al abordaje de los nuevos retos educativos relacionados con las competencias ciudadanas.

Resumen El taller pretende contribuir al fortalecimiento de la competencia comunicativa y aporta elementos de carácter transversal a los grupos de competencias de convivencia y paz, participación y responsabilidad democrática, reconocimiento de la identidad, pluralidad y valoración de las diferencias, así como generar una reflexión sobre las implicaciones del diálogo y la comunicación



apreciativa en la interacción cotidiana entre los miembros de la comunidad educativa, tanto como sus posibilidades en el aula. Además, retoma principios como:

- El reconocimiento de la subjetividad: niños, niñas y jóvenes no son personas-problema; se propone que la acción pedagógica esté enmarcada en el conocimiento, el respeto y la garantía de derechos mediante las premisas: “Sujetos de derechos, etapa de desarrollo”, “persona en formación” y “condición de géneros”.
- Las instituciones educativas son escenarios propicios para la construcción de pactos sociales y de relaciones afectivas, equitativas y lúdicas, asumidas como puente entre la familia, la escuela y la comunidad.

Tallerista Rosa Margarita Vargas

Contacto Rosa Ludy Arias
Profesora investigadora, Universidad Javeriana, Bogotá.
Teléfono 320 8320

Taller | **DESDE EL AULA HACIA LA CIUDAD: CÓMO MEJORAR LA CONVIVENCIA CIUDADANA A TRAVÉS DE LA FORMACIÓN DE COMPETENCIAS CIUDADANAS EN LOS NIÑOS**

PROGRAMA INTELIGENCIA EMOCIONAL P.E. ASESORES
PSICOEDUCATIVOS EU

El programa pretende prevenir problemas intrapersonales e interpersonales. Para ello se busca desarrollar las competencias emocionales y sociales de los niños. Específicamente, se desarrollan las habilidades de identificación de emociones básicas y morales en sí mismo y en los otros, las de regulación de las emociones básicas en sí mismo y en los otros, y las habilidades comunicativas y el pensamiento optimista. Las estrategias que se utilizan para llevar a cabo el proyecto son las siguientes: (1) capacitación de todos los docentes con el objetivo de dar a conocer los propósitos del proyecto a toda la comunidad educativa; (2) capacitación de los docentes que lideran el proyecto, quienes desarrollarán el trabajo pedagógico en el aula, propondrán nuevas alternativas de intervención a partir de lo que aprendan e irán evaluando el impacto del programa en sus estudian-



tes; (3) conferencias a padres de familia, quienes apoyarán el programa desde la casa motivando a sus hijos frente a los que aprenden y mejorando su estilo de crianza, específicamente su estilo de manejo de la autoridad, y (4) utilización de guías pedagógicas.

Objetivos Que los participantes aprendan a implantar la lógica didáctica de la pedagogía conceptual para el desarrollo de las competencias ciudadanas de convivencia y paz.

Resumen El equipo de asesores de proyectos pedagógicos de la Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani ha desarrollado un programa de formación de competencias afectivas desde el aula, que apunta al desarrollo del grupo de competencias de convivencia y paz propuestas en los estándares de competencias ciudadanas del Ministerio de Educación Nacional. Se han diseñado 320 horas de clase para niños de 1º a 5º grados, fundamentadas en los principios pedagógicos de la pedagogía conceptual. El propósito del taller es que los participantes comprendan la estructura didáctica del modelo pedagógico de la pedagogía conceptual para la enseñanza de competencias afectivas y ciudadanas, y que estén en capacidad de diseñar ejercicios de aula para la formación de dichas competencias. Para lograrlo, se utilizan las siguientes metodologías: conferencias sobre los diversos temas a tratar; actividades experienciales en las que se analizan los comportamientos de las personas en juegos de grupo; modelaciones de clases donde los participantes hacen parte de una clase en la que son aprendices de una competencia ciudadana particular; ejercicios de diseño pedagógico en los que los participantes crean actividades de clase con base en unos criterios y son retroalimentados por el grupo y por el tallerista, y simulaciones de clases en las que algunos participantes son observados a través de un circuito cerrado de televisión mientras orientan una clase con un grupo de estudiantes.

Tallerista Ana María Velásquez

Contacto Ana María Velásquez.
Coordinadora académica.
Tr. 19A 114A-36, Bogotá.
Teléfonos 520 8052, 483 3181
intemocional@yahoo.com



Taller | ESCUELA DE DERECHOS HUMANOS, PAZ Y CONVIVENCIA

CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE EDUCACIÓN POPULAR, CINEP

Con base en el diagnóstico surgido a partir de procesos participativos y empoderantes de reconocimiento y análisis de la realidad educativa de la región del Magdalena Medio colombiano, el Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP, construye el proyecto de Escuelas básicas integrales para el desarrollo sostenible, EBIDS. Para el desarrollo del proceso, las comunidades se organizan en equipos pedagógicos rurales que vinculan al asesor de la propuesta, CINEP, a organizaciones sociales de la región, educadores, padres de familia, líderes sociales y comunales, a líderes religiosos, direcciones de núcleo educativo y secretarías de educación, y se pactan compromisos con las secretarías de educación departamental y las administraciones municipales. El proyecto se propone desarrollar capacidades que permitan a la niñez, la juventud y las comunidades formar la nueva generación con conocimientos, actitudes y aptitudes para la construcción de la cultura de paz en el Magdalena Medio. En este sentido, la educación y la escuela se consideran esenciales para el desarrollo integral y sostenible de los pobladores, para formar hombres y mujeres con confianza en sí mismos, sujetos de desarrollo, constructores de paz, protagonistas de sus destinos y responsables de solucionar gran parte de sus problemas familiares, productivos, sociales y comunitarios. En la Escuela de derechos humanos, paz y convivencia del CINEP se trabaja por medio de dilemas y el desmonte de estereotipos.

Objetivos Sensibilizar a educadores y directivos hacia una metodología de formación inicial en derechos humanos que se centre en el desmonte de los estereotipos que acompañan generalmente su abordaje. Se hará énfasis en una comprensión desde la cotidianidad de la comunidad educativa, que al mismo tiempo logre visualizar los problemas conceptuales y prácticos que acompañan el ejercicio de derechos fundamentales integrales en un país con limitados recursos económicos y en conflicto armado interno.

Resumen El taller, estructurado a partir de dilemas y problematizaciones, se propone discutir los siguientes ejes temáticos:



- Fundamentación de los derechos humanos: libertad, igualdad y dignidad.
- Los derechos económicos y sociales y la acción del Estado: reparto de bienes escasos a los que todos tienen similar derecho; exigibilidad en materia de derechos humanos; Estado y estado de inequidad por derechos.
- Conflicto armado, Estado y construcción de ciudadanía: las lógicas nacionales y regionales del conflicto; verdad justicia y reparación; carta de responsabilidades.

Tallerista Camilo Borrero

Contactos Alejandro Angulo Novoa S.J.
Director CINEP
Carrera 5 N° 33A-08, Bogotá.
Teléfono 245 6181
magdalenamedio@cinpe.org.co
Camilo Borrero
Centro de Investigación y Educación Popular
Carrera 5 No. 33 A-08, Bogotá.
cborrero@cinpe.org.co

Taller | **COMPETENCIAS CIUDADANAS EN LAS ÁREAS ACADÉMICAS Y LA INSTITUCIÓN ESCOLAR**

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN EN EDUCACIÓN, CIFE,
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.

Este taller busca responder a la inquietud sobre cómo llevar a cabo la formación en competencias ciudadanas de manera integral en la institución escolar y, en particular, desde las distintas áreas académicas.

Objetivo Capacitar a los participantes sobre cómo integrar la formación en competencias ciudadanas al trabajo cotidiano en las áreas académicas y en la institución en general.

Resumen El primer día de taller, se hace una introducción a las competencias ciudadanas en la vida cotidiana del aula y la institución escolar, así como a la formación en competencias ciudadanas a través de estrategias pedagógicas, como los juegos de roles basa-



dos en temas de las áreas académicas (por ejemplo, sobre conflictos en la historia). Durante el segundo día, se introducen nociones sobre diseño y realización de dilemas morales relacionados con temas académicos (por ejemplo, avances científicos y tecnológicos), con la construcción de normas y acuerdos que favorezcan un ambiente democrático y de cuidado en el aula de clase (lo que hemos llamado aulas en paz). El tercer día, se llevan a cabo actividades que permitan comprender el potencial del uso de casos para la formación de competencias ciudadanas (por ejemplo, relacionados con la literatura en una clase de lenguaje). Adicionalmente, se buscará analizar y diseñar iniciativas y proyectos integrales de formación ciudadana en la institución escolar.

En cada jornada se propone que, a través de la experiencia en este tipo de actividades, los participantes puedan comprender las estrategias pedagógicas que permiten lograr simultáneamente los objetivos de formación de las áreas académicas y de formación ciudadana. Además, se busca que estas experiencias y el análisis que se genere a partir de ellas permita diseñar actividades y proyectos que puedan implantarse en las propias aulas e instituciones. Durante las sesiones de trabajo, se analizan las propuestas que los participantes construyan y entre todos se busca dar retroalimentación y sugerencias que puedan ser aplicadas en el trabajo educativo en el futuro cercano.

Luego de la participación en el taller, el CIFE podrá hacer un seguimiento a distancia a través de la Internet sobre la implementación de las actividades, iniciativas y proyectos que hayan diseñado los participantes durante el taller. Este acompañamiento virtual permitirá que los participantes puedan compartir sus inquietudes y experiencias relacionadas con la puesta en práctica de lo que aprendieron en el taller.

Tallerista Enrique Chaux

Contacto Enrique Chaux
Profesor e investigador Universidad de los Andes.
Bogotá.
Teléfono 339 4949
echaux@uniandes.edu.co



Taller | EDUCACIÓN BIOCÉNTRICA PARA EL MAGISTERIO

FUNDACIÓN ESCUELA COLOMBIANA DE BIODANZA

Objetivos El objetivo principal de la pedagogía Biodanza es el reaprendizaje de conductas que permitan al individuo respuestas de vida más asertivas y el logro de una mejor calidad de vida. Este objetivo se cumple por medio de vivencias grupales e individuales inducidas por la música, las cuales deflagran emociones y permiten un mayor desarrollo de los potenciales humanos. Por medio de la conexión profunda con emociones y sentimientos, los participantes lograrán tener una mayor comprensión de su identidad y de su papel frente a los demás y a su entorno.

Resumen La problemática específica que aborda el sistema Biodanza es la inclusión en el desarrollo educativo de una formación en valores que respeten la conexión con la vida y que generen espacios de autocuidado e integración de cada miembro de la comunidad educativa.

Biodanza es un sistema de integración afectiva, renovación orgánica y reaprendizaje de las funciones originarias de la vida, basado en vivencias inducidas por la danza, el canto y situaciones de encuentro de grupo. Biodanza está definida como una pedagogía con efectos terapéuticos; por lo tanto, está encaminada a generar espacios donde se trabaje con los potenciales de los seres humanos y a aumentar así su capital humano.

Debido a que Biodanza es definida como una pedagogía y trabaja con la parte sana de los seres humanos, puede ser practicada por todos los miembros de la comunidad educativa. Además, como es un trabajo que reconstruye las redes afectivas, es importante que todos los miembros de la comunidad estén involucrados en el proceso pedagógico.

Los encargados son personas que han cursado la formación y que han recibido el título de profesores titulares de Biodanza. El proyecto es dirigido y coordinado por la directora de la Escuela Colombiana de Biodanza.



Taller | **EL RESPETO Y CUIDADO DE LA VIDA: CONVIVENCIA EN LA VÍA PÚBLICA**

COLSEGUROS ALLIANZ GROUP

Taller para aportar herramientas dirigidas a apoyar, con mayor calidad y eficiencia, las nuevas tareas que le corresponden a la escuela en la consolidación de una cultura de la movilidad en la cual se tome conciencia de que “la seguridad vial depende de todos y es para todos”.

Objetivos Desarrollar habilidades para el diseño de iniciativas, programas y proyectos de cuidado y respeto de la vida y la dignidad humana. Mediante la valoración crítica, la selección y la adaptación, se utilizan herramientas pedagógicas prácticas para el desarrollo de competencias ciudadanas para la prevención de conductas que impliquen o conduzcan a riesgos.

Resumen Las temáticas objeto de estudio y discusión en el taller son:

- Vida y dignidad desde una ética del cuidado.
- La relación ciudadanía, seguridad y respeto a la vida.
- Competencias ciudadanas y prevención.

Además, a través de distintas estrategias pedagógicas, los participantes pueden desarrollar competencias para el cuidado y respeto de la vida y la dignidad humana; identificar y adoptar costumbres de convivencia pacífica en la vía pública, y desarrollar actitudes y habilidades para la prevención de conductas y situaciones de riesgo.

Como parte de la metodología del taller, además de las exposiciones de los facilitadores y las discusiones en plenaria, los participantes realizarán trabajos prácticos y definirán planes propios de acción.

Contacto Camilo Enrique Cano
Director Análisis de Autos, Colseguros
Bogotá.
Teléfono 560 0600, Ext. 1832



Taller

CUENTOS, JUEGOS Y ACTIVIDADES PARA EL DESARROLLO DE
COMPETENCIAS CIUDADANAS EN NIÑOS

Objetivo

- Promover el desarrollo de competencias ciudadanas emocionales, cognitivas, comunicativas e integradoras en los niños, a partir del uso de literatura y cuentos infantiles.
- Inspirar a los niños para que compartan sus propias historias relacionadas con la convivencia y la paz, la pluralidad y el respeto por las diferencias y la participación democrática, por medio de la escritura y el dibujo.

Resumen

Cada sesión del taller tiene la siguiente estructura:

- Lectura de un cuento infantil
Se leen cuentos cuyas temáticas ilustren historias sobre 1) convivencia y paz; 2) desarrollo de la identidad, pluralidad y valoración de las diferencias, y 3) participación democrática.
- Discusión de la historia
Se plantean preguntas que promuevan la comprensión y el análisis crítico de las temáticas de las historias, a partir de las cuales se pongan en práctica el reconocimiento de emociones, la toma de perspectivas, la identificación de dilemas morales, la identificación de los papeles de víctima, perpetrador y testigos en los conflictos, la identificación de las consecuencias de distintas decisiones morales en actos de violencia o injusticia, y de otras alternativas de resolución del conflicto.
- Práctica de métodos y habilidades de resolución de conflictos
A partir de juegos de roles y dramatizaciones los participantes pueden poner en práctica distintos métodos de resolución de conflictos (estrategias gana/gana; método ABCD) en los casos específicos de la historia, al igual que habilidades como la empatía, la asertividad y la toma de perspectivas.
- Establecimiento de conexiones con nuestra vida
En el último espacio, se busca llevar el taller más allá de los cuentos mismos, de forma que los participantes puedan conectar las temáticas de las historias con la experiencia de sus propias vidas compartiendo sus experiencias, y generando alternativas de resolución de conflictos a partir de la discusión empática de casos. Se realizan actividades de expresión escrita y plástica, a partir de las cuales se busca recolectar historias sobre convivencia y paz, pluralidad y valoración de las diferencias, y participación democrática.



- Cierre
Al final de cada sesión, los participantes comparten en grupo sus reflexiones y aprendizajes.

Tallerista Silvia Diazgranados Ferráns

Contacto Silvia Diazgranados
Investigadora Universidad de los Andes
Bogotá
s-diazgr@uniandes.edu.co

Taller **EL PAPEL DEL EDUCADOR EN LA FORMACIÓN PARA LA PAZ Y LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA CON LA NIÑEZ, LA ADOLESCENCIA Y LA JUVENTUD**

VISIÓN MUNDIAL

Visión Mundial Colombia es una organización humanitaria cristiana de la sociedad civil, sin ánimo de lucro, que trabaja desde 1978 en algunas de las comunidades más pobres, oprimidas y vulnerables del país, con especial énfasis en la niñez desamparada.

Objetivos El taller se propone facilitar a los participantes herramientas que les permitan visualizarse a sí mismos en un papel activo en los procesos de formación para la paz, la participación y la construcción de ciudadanía con la niñez, la adolescencia y la juventud, y aplicarlos en escenarios de interacción cotidianos personales, familiares, comunitarios y educativos.

Las competencias por trabajar durante el desarrollo del taller son: participación y responsabilidad democrática, convivencia y paz y, en menor medida, las competencias de pluralidad, identidad y valoración de las diferencias. Dentro de este proceso se busca fortalecer las competencias cognitivas frente a los temas tratados, las competencias emocionales frente a lo que son los imaginarios sobre los temas, la capacidad de integrar lo trabajado en un proceso de aprendizaje que permita poner en práctica en los espacios educativos la temática tratada y, por último, la posibilidad de compartir con otros los pensamientos propios frente al tema, al tiempo que poder construir colectivamente conocimiento.



Resumen Inicialmente el taller busca llevar a los participantes a explorar en sus imaginarios la idea que cada uno tiene sobre lo que es ser niño, ser adolescente y ser joven, a la vez que la identificación del papel del adulto como formador y orientador en cada una de estas etapas.

Por otra parte, también se pretende explorar junto con ellos sus imaginarios frente a la ciudadanía, la participación y el empoderamiento de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, que permita a los participantes identificar hacia dónde deben orientar sus acciones como mediadores en este tipo de procesos formativos.

El taller se desarrolla a través de trabajos individuales, trabajos de grupos, dinámicas y plenarias. Tiene también una pequeña parte de exposición magistral sobre ciudadanía, participación y empoderamiento, que pretende reforzar los conceptos que colectivamente se estructuran a través del taller.

Por último, está previsto poder compartir de viva voz de algunos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del Movimiento de Gestores de Paz, su experiencia en este tipo de procesos, y responder a preguntas del grupo, como proceso complementario de lo visto y desarrollado en el taller.

Contacto Luz Alcira Granada
Bogotá
Teléfono 314 4870
luz_alcira_granada@wvi.org

Taller | **EXPERIENCIAS DE ADOLESCENTES Y PROFESORES EN EDUCACIÓN CIUDADANA: EXPLORANDO LAS INFLUENCIAS INTERRELACIONALES DEL DESARROLLO SOCIOMORAL Y EL CONTEXTO SOCIAL**

Resumen Este taller hace énfasis en la interconexión entre factores de desarrollo y de contexto, destacando la interpretación del riesgo por parte de los adolescentes, sus relaciones y las intervenciones diseñadas para reducir los riesgos y promover relaciones respetuosas. El modelo ayuda a explicar cómo el desarrollo de los adolescentes es una oportunidad para promover las herramientas de pensamiento crítico necesarias para el desarrollo y la orientación, dirigidas a la construcción de paz y democracia en contextos sociales con altos niveles de violencia y desigual-



dad. Se explora el contexto de la educación ciudadana en las escuelas examinando las atmósferas y sus mecanismos de nivelación, desde las basadas en la supervivencia hasta las que se regulan por las reglas o el cuidado. Se observa, además, cómo las atmósferas menos saludables inciden en los rasgos de desarrollo adolescente para producir una percepción cínica de las instituciones sociales, y cómo las diferentes atmósferas pueden limitar o favorecer el trabajo de los maestros que realizan trabajos de educación ciudadana. El trabajo está organizado en torno a la presentación de las teorías e investigaciones actuales, integradas a discusiones de las experiencias docentes de los participantes en el taller, con el propósito de desarrollar colectivamente un repertorio de estrategias para incrementar la efectividad de la educación ciudadana en las escuelas colombianas.

Tallerista María LaRusso (Estados Unidos)

Taller | **CREANDO Y SOSTENIENDO UNA CULTURA DE PAZ EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y BÁSICA (PREESCOLAR - 8°)**

Resumen El taller comienza por construir comunidad entre los participantes, porque estas relaciones son la clave para un cambio sostenible. Cada día se trabaja con juegos, pequeños grupos de discusión, sesiones de práctica y trabajo sobre materiales, para explorar los componentes de una cultura de paz en la escuela. Adicionalmente, se incluye un currículo (enfocado sobre todo a alfabetización y estudios sociales) que se trabaja en relación con materiales provenientes de experiencias estadounidenses y locales, así como materiales de alfabetización. Se exploran estrategias para construir comunidad democrática en el aula, usando las propias experiencias de los participantes e ideas de Juegos de Paz. Se discute y planifica modos de apoyar a los adultos que enseñan a niños, bien se trate de maestros o miembros de familia. Finalmente, se comparten estrategias concretas para iniciar el trabajo de manera inmediata, cuando cada cual regrese a sus comunidades, familias y labores. El taller aborda temas culturales (como el efecto del género, la cultura y la clase social en la escuela), así como la exploración de los caminos en que el desarrollo individual de los niños puede ser un recurso para construir cultura de paz en la escuela. El marco metodológico



en que se apoya el taller combina el modelo de cambio social (Freire, Ulric Johnson) con el modelo de desarrollo del niño (Selman, Piaget). La sabiduría y la experiencia de los participantes es una fuente fundamental para el trabajo conjunto. Para cerrar, se planea cómo continuar la comunidad después de haber regresado a casa.

Tallerista Steven Brion-Meisels (Estados Unidos)
Juegos de Paz (Peace Games)

Taller | ENFRENTANDO LA HISTORIA Y A NOSOTROS MISMOS (FACING HISTORY AND OURSELVES, FHAO)

Resumen La intención del taller es introducir a los maestros participantes en los contenidos y metodologías del método FHAO. En el marco de esta tarea, se aspira crear un grupo de trabajo compuesto por docentes para pilotear el programa en Colombia. Para la aproximación metodológica, se aplican estudios de caso y la práctica de conexiones, con la intención de explorar la toma de decisiones en un marco ético, conectar la historia a la experiencia adolescente y a la escogencia entre opciones. Para el desarrollo de una ciudadanía robustecida, se trabaja también en la oferta de modelos de toma de decisiones y pensamiento crítico. Durante los días del taller, se desarrolla un recorrido de acuerdo con el diario de trabajo de Facing History, que comienza por el trabajo con la identidad, observa aspectos como la pertenencia en la sociedad, aplica el examen de un caso histórico de estudio y concluye con temas relacionados con la justicia y el juicio, la herencia y la participación.

Talleristas Karen Murphy, Linda Nathan, Brunildo Rodríguez, Ángela Bermúdez

Taller | FORMACIÓN CIUDADANA: DESCUBRIENDO LA CIUDAD

Objetivos Desarrollar en los participantes habilidades y conocimientos relacionados con conceptos básicos para la formación ciudadana, como el redescubrimiento de la ciudad, la reflexión sobre la



cultura urbana, la promoción del sentido de pertenencia, del reconocimiento del entorno y de la identidad cultural.

- Resumen**
- Redescubrimiento de la ciudad
Ampliar y, o, profundizar los conocimientos sobre algunos cambios de la ciudad a nivel de infraestructura física, social, administrativa y de servicios, desde su fundación.
 - Cultura urbana
Incentivar la observación y reflexión sobre las razones que generan las actitudes más comunes de los participantes, relacionadas con el uso y apropiación de la ciudad. Por ejemplo, ¿cómo nos comportamos en los diferentes espacios de la ciudad?
 - Sentido de pertenencia
Promover en los participantes el reconocimiento de las dinámicas sociales del entorno urbano tanto del pasado como del presente, para potenciar el sentido de pertenencia.
 - Reconocimiento del entorno
Fomentar en los participantes el conocimiento y la comprensión de la estructura y el funcionamiento de la ciudad y de la multiplicidad de recursos urbanos.
 - Identidad cultural
Promover el reconocimiento y reflexión sobre las propias actitudes frente a la diferencia (modos de ser, relacionarse y habitar la ciudad).
Se busca incentivar la observación y reflexión sobre las razones (motivos) que generan las actitudes más comunes de los participantes frente a la diferencia (modos de ser, relacionarse y habitar la ciudad).

Talleristas Diana Carolina Aragón, Liliana Gutiérrez y Alejandra Vargas.

Contacto Diana Carolina Aragón, 293 6506.
Liliana Gutiérrez, 248 3137.
Alejandra Vargas, 630 6848.



Resumen talleres

Título del taller	Talleristas	Contacto
Habilidades para la vida, una propuesta que contribuye al desarrollo humano, la prevención de problemas psicosociales, promoción de la convivencia y los derechos humanos.	Amanda Bravo Fundación Fe y Alegría Colombia	Amanda J. Bravo Hernández, Coordinadora Pedagógica Nacional de Fe y Alegría Diagonal 34 No. 4-94, Bogotá, Teléfono: 323 7775 abravo@col-online.com
Vivir los valores en el aula: una estrategia para promover el desarrollo moral y la convivencia en la comunidad educativa	Julio Martín Gallego Fundación Promigas	Julio Gallego, Barranquilla, Teléfono 371 3136 julio.martin@promigas.com
El conflicto como estrategia pedagógica	Patricia Rico, Cámara de Comercio de Bogotá	Patricia Rico Arias, Coordinadora Carrera 9 # 9-21 piso 10, Bogotá. Teléfono 383 0300
Herramientas de gestión para las instituciones educativas	Bibiana Estrada Álvarez. Proyecto Líderes Siglo XXI	Bibiana Estrada Álvarez
¿Cómo y por qué formar competencias ciudadanas desde las dimensiones moral y política?	Alexander Ruiz, Marieta Quintero, Grupo de Investigación Moralia, Universidad Pedagógica Nacional-Universidad Distrital	Alexander Ruiz, Profesor Universidad Pedagógica Bogotá, Teléfono 594 1894, Ext. 351.
Niños y niñas constructores de paz: herramientas pedagógicas para un proceso de formación ciudadana	Sara Victoria Alvarado Centro de estudios Avanzados en Niñez y Juventud - CINDE - U. de Manizales	Bogotá. Sara Victoria Alvarado y Héctor Fabio Ospina. Teléfonos 885 9589 - 881 2527, celular: 310-5757112 doctoradocinde@um.umanizales.edu.co Manizales. Julián Andrés Loaiza y Marta Lucía Bolívar. Teléfonos 885 9589 - 881 2527, celular: 310-5757112 doctoradocinde@um.umanizales.edu.co
Deliberación en el liderazgo efectivo para la participación ciudadana	German Ruiz, Grupo de Educación Cívica-Universidad de los Andes	Germán Ruiz, profesor Universidad de los Andes, Bogotá Teléfono 339 4949





Título del taller	Talleristas	Contacto
Hacia la construcción de una cultura ciudadana.	Susana Restrepo Fundación Presencia	Susana Restrepo, Calle 72 8-24, oficina 503, Bogotá. Teléfonos 312 2131, 211 6089, 211 6224. Fax: 211 6115 presenci@unete.com
Principios básicos para la formación ciudadana: cómo desarrollar competencias ciudadanas e integradoras en el aula	Nohema Hernández, Corporación Viva la Ciudadanía	Nohema Hernández Guevara, Beatriz González Soto. Calle 54 No. 10-81 piso 7, Bogotá, Teléfono 310 7052 - 2496303. escuelaviva@cable.net.co , escuelaviva@etb.net.co
Cultura de la legalidad	María Helena Ramírez Carlota García.	María Margarita Zuleta, Programa Presidencial de Lucha Contra la Corrupción. Teléfonos 560 1095 y 562 4128
El diálogo cultural y la comunicación apreciativa para el desarrollo de competencias ciudadanas	Rosa Margarita Vargas, Facultad de Educación, U. Javeriana	Rosa Ludy Arias, Profesora investigadora, Universidad Javeriana, Bogotá. Teléfono 320 8320
Desde el aula hacia la ciudad: Cómo mejorar la convivencia ciudadana a través de la formación de competencias ciudadanas en los niños.	Ana María Velásquez	Ana María Velásquez, Coordinadora académica. Tr. 19A 114A-36, Bogotá. Teléfonos 520 8052, 483 3181 intemocional@yahoo.com
Escuela de derechos humanos, paz y convivencia.	Camilo Borrero	Alejandro Angulo Novoa S.J. Director CINEP Carrera 5 N° 33A-08, Bogotá. Teléfono 245 6181 magdalenamedio@cinpe.org.co Camilo Borrero, Centro de Investigación y Educación Popular, Carrera 5 No. 33 A-08, Bogotá. cborrero@cinpe.org.co
Competencias ciudadanas en las áreas académicas y la institución escolar	Enrique Chaux, CIFE Universidad de los Andes	Enrique Chaux, Bogotá. Teléfono 339 4949 echaux@uniandes.edu.co
Educación biocéntrica para el magisterio.	Fundación Escuela Colombiana de Biotanza	
El respeto y cuidado de la vida: convivencia en la vía pública.	Colseguros Allianz Group	Camilo Enrique Cano, Director Análisis de Autos, Colseguros, Bogotá. Teléfono 560 0600, Ext. 1832

Título del taller	Talleristas	Contacto
Cuentos, juegos y actividades para el desarrollo de competencias ciudadanas en niños	Silvia Diazgranados Ferráns	Silvia Diazgranados, Bogotá s-diazgr@uniandes.edu.co
El papel del educador en la formación para la paz y la construcción de ciudadanía con la niñez, la adolescencia y la juventud	Visión Mundial	Luz Alcira Granada, Bogotá, Teléfono 314 4870 luz_alcira_granada@wvi.org
Experiencias de adolescentes y profesores en educación ciudadana: explorando las influencias interrelacionales del desarrollo sociomoral y el contexto social	María LaRusso	
Creando y sosteniendo una cultura de paz en la educación preescolar y básica (preescolar - 8°)	Steven Brion-Meisels	
Enfrentando la historia y a nosotros mismos (Facing history and ourselves -FHAO-)	Karen Murphy, Linda Nathan Brunildo Rodríguez, Ángela Bermúdez	
Formación ciudadana: Descubriendo la ciudad	Diana Carolina Aragón Liliana Gutierrez Alejandra Vargas	293 6506 248 3137 630 6848

